

PARTIDO COMUNISTA DE EUZRADI

Política
|
Economía
|
Ciencias
|
Informa-
ción

Año 1
|
Número 3
|
Precio:
0,50



REVISTA SEMANAL

PARTIDO COMUNISTA DE Euzkadi



E R I

: POLITICA :

: ECONOMIA :

: CIENCIA :

INFORMACION

Editorial "Euzkadi Roja"

Buenos Aires, 4. - BILBAO

Decisión del Presidium del Comité Ejecutivo de la INTERNACIONAL COMUNISTA

El Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista constata el sublime heroísmo y la abnegación del pueblo español, que, defendiendo la República española, así como sus derechos y libertades, contra la barbarie sanguinaria fascista, defiende la causa de la paz y la causa común de toda la humanidad progresiva, avanzada. Al saludar calurosamente al valiente pueblo español, a su Frente Popular, a su Ejército republicano, el Presidium del C. E. de la I. C. expresa su profunda convicción de que el pueblo español, que goza de la ayuda de las fuerzas antifascistas del mundo entero, obtendrá una victoria decisiva sobre las fuerzas del fascismo español y sobre los intervencionistas fascistas, alemanes e italianos, instigadores de la guerra mundial, que han invadido el territorio de España.

El Presidium del C. E. de la I. C. aprueba la línea del Comité Central del Partido Comunista español, movilizándolo a todos los miembros del Partido y a todas las masas populares para la lucha contra los fascistas, que quieren destruir el régimen parlamentario y establecer la dictadura fascista; aprueba su línea de lucha por la defensa y consolidación de la República parlamentaria democrática, garantizando todos los derechos y todas las libertades del pueblo español, de la República del Frente Popular, donde la base material del fascismo será minada, donde no habrá ya sitio para el fascismo, y donde el pueblo podrá expresar libremente su voluntad y decidir él mismo de su suerte.

El Presidium del C. E. de la I. C. estima perfectamente justa la política del Partido Comunista, tendente a consolidar, bajo todos los conceptos, el Frente Popular, a obtener una conexión aún más grande de todas las fuerzas antifascistas, a consolidar aún más las relaciones fraternales y la colaboración de los republicanos, de los socialistas, de los comunistas y de los anarcosindicalistas en la lucha, pues la condición decisiva para aplastar al fascismo es la unidad completa en las filas del Frente Popular. El reforzamiento especialmente necesario de las relaciones fraternales con los anarcosindicalistas, al cual el Partido Comunista aspira sinceramente, es grandemente facilitado por el hecho de que la C. N. I. ha demostrado prácticamente, durante estos últimos tiempos, en un cierto número de circunstancias, su aptitud para sacar de los acontecimientos las enseñanzas tácticas justas, que ha comprendido la necesidad de crear un Ejército republicano popular fuerte, que se ha pronunciado en favor de una disciplina militar revolucionaria en el frente y en la retaguardia, que participa en el Gobierno, que muestra la voluntad de cooperar en la creación de una dirección única y centralizada de las operaciones militares en todos los frentes. Los intereses vitales del pueblo español exigen una respuesta enérgica a los actos del enemigo que intenta destruir desde el interior la unidad del Frente Popular con la ayuda de sus agentes, espías y provocadores, minando la confianza mutua y atizando la lucha intestina en las filas de los partidos y organizaciones del Frente Popular.

El Presidium del C. E. de la I. C. estima justa la lucha llevada por el Partido Comunista y apoyada por otras organizaciones del Frente Popular contra los trotskistas, agentes fascistas, que hacen un trabajo de provocación en beneficio de Hitler y del general Franco, intentando dividir el Frente Popular, realizando una campaña calumniosa contrarrevolucionaria contra la U. R. S. S. y empleando todos los medios, toda clase de intrigas y de procedimientos demagógicos para

impedir el aplastamiento del fascismo en España. Considerando que los trotskistas hacen, en beneficio del fascismo, un trabajo de zapa en la retaguardia de las tropas republicanas, el Presidium aprueba la línea del Partido, tendente a la derrota completa del trotskismo en España, condición necesaria para la victoria sobre el fascismo.

El Presidium del C. E. de la I. C. estima perfectamente justa la política hecha por el Partido Comunista, de apoyo activo y de reforzamiento del Gobierno de la República, presidido por Largo Caballero, Gobierno compuesto por los representantes de todos los partidos y organismos adheridos al Frente Popular.

El Presidium del C. E. de la I. C. estima justa la posición adoptada por el Partido contra toda tendencia a nacionalizar sin discernimiento toda la industria; se solidariza con la línea del Partido, tendente a que esta nacionalización sea determinada por las necesidades de la defensa de la República, a que sea dirigida contra las tentativas de los enemigos de organizar el sabotaje y la ruina económica, y también a que sea aplicada a las empresas pertenecientes a los participantes directos o indirectos en la rebelión.

El Presidium del C. E. de la I. C. aprueba la línea del Partido, tendente a una alianza estrecha de la clase obrera con el campesinado y las otras capas trabajadoras, y, por consiguiente, a la entrega a los campesinos de las tierras confiscadas a los propietarios fascistas, la línea de protección y de seguridad de los derechos de posesión y de los intereses de la pequeña o mediana propiedad, la línea tendente a la represión de las requisas entre las poblaciones trabajadoras del campo y de la ciudad. En las condiciones actuales, las tentativas precipitadas de colectivización de la economía campesina no pueden más que perjudicar a la causa común del Frente Popular en la lucha contra los rebeldes fascistas.

El Presidium del C. E. de la I. C. aprueba completamente la línea del Partido encaminada, a una unificación política, militar y económica cada vez más estrecha de todo el país en una sola alianza fraternal e indisoluble de lucha de todas las nacionalidades de España con vistas a llegar a la más grande unidad de dirección de todas las fuerzas armadas republicanas, de todas las acciones y operaciones en todos los frentes, de asegurar el máximo de rendimiento de la economía nacional para las necesidades de la guerra, de asegurar firmemente el orden público y una represión rápida de los actos de sabotaje, de distracción y de provocación de los agentes del fascismo.

El Presidium del C. E. de la I. C. saluda y apoya en todos los aspectos la campaña que se ha desarrollado, de solidaridad del proletariado internacional y de las fuerzas democráticas de todos los países con el pueblo español, e invita a utilizar las inmensas posibilidades que existen todavía en este dominio, para activar aún más la campaña de ayuda fraternal al pueblo español. El Presidium del C. E. de la I. C. dirige un saludo caluroso a las valientes brigadas internacionales, parte integrante del Ejército popular y unido de España y completamente subordinadas al Gobierno y al mando militar de la República española. Batiéndose heroicamente sobre los frentes de la lucha antifascista en España, defendiendo codo con codo con el pueblo español la causa de la paz y de la libertad contra la insolente agresión fascista, dando ejemplo de disciplina y de una adhesión sin límites a la causa del Frente Popular de España, las bri-

POLITICA

ECONOMIA

CIENCIAS

INFORMACION

♦ E R I ♦

EDITADA POR EL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

AÑO I

NUM. 3

ENERO 1937

PRECIO: 0'50

La lucha contra el fascismo

Por José DIAZ

(Secretario del Partido Comunista de España)

En los días 19 y 20 de diciembre se ha celebrado en París la Conferencia Internacional de Información y ayuda a la juventud española. Por primera vez en la historia de la juventud antifascista mundial, jóvenes comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, católicos y nacionalistas se abrazan y se unen con una finalidad concreta, que responde a un anhelo común: luchar contra el fascismo, defenderse y atacarlo como a un monstruo que desgarrar la cultura, la civilización y perturba la paz de los pueblos democráticos y libres. Millones de jóvenes han estado representados por esta grandiosa asamblea internacional, ansiosos de informaciones exactas de la guerra civil en España, de la vida de la juventud en armas, para ayudarla a vencer. Esta Conferencia representa un gran paso en el terreno de la unidad de la juventud antifascista, que quiere vivir y desarrollarse en el seno de la paz y de la cultura, que se revela contra la barbarie de los crímenes del fascismo. La juventud mundial ha presenciado el crimen del fascismo en Italia, Alemania, en Austria, en Polonia, etc., y se esfuerza por encontrar el camino justo para salvarse y salvar a sus hermanos de los campos de concentración y de muerte.

La guerra civil en España ha acelerado la marcha en el camino de la unidad antifascista, sin la cual la juventud encontrará grandes dificultades, enormes obstáculos en la lucha

gadas internacionales son la demostración práctica del gran valor de la solidaridad internacional de los defensores de la democracia, y por eso mismo contribuye en todos los países capitalistas al desarrollo del Frente Popular antifascista, que une a los comunistas, los socialistas, los demócratas, los republicanos y, en general, a todos los antifascistas.

El Presidium del C. E. de la I. C. expresa la esperanza de que enfrente de la intervención militar reforzada de Hitler y de Mussolini contra el pueblo español, que enfrente de esta intervención que amenaza también a todos los países democráticos y a la causa de la paz, las organizaciones del proletariado y ante todo los Partidos comunistas y socialistas, los sindicatos de las diversas tendencias y las capas verdaderamente democráticas de los diversos países llegarán a acciones comunes para la ayuda del pueblo español. El interés de la victoria del pueblo español quiere también que la Internacional Socialista y la Federación Sindical Internacional acepten la proposición hecha por la Internacional Comunista, de coordinar sus esfuerzos para una mejor organización práctica de ayuda material, política y moral al pueblo español, por una mejor organización de la lucha contra la intervención fascista en España, que constituye una amenaza de guerra imperialista mundial.

contra el fascismo interior en cada país, e internacional. El zumbido de los cañones, las explosiones de las bombas de la aviación alemana e italiana, las vidas destruidas por la metralla que el fascismo internacional envía a Franco, los centenares de niños y mujeres indefensos acribillados por aviadores extranjeros han conmovido la conciencia de toda la juventud mundial, y sus puños se alzan amenazadores, dispuestos a aplastar a los bárbaros. La sangre derramada por la juventud española en defensa del progreso y de la paz no será estéril; comienza a dar sus frutos poniendo a descubierto los designios del fascismo, que destroza la patria, la despedaza y se la entrega a los extranjeros, a la voracidad del gran capital, cabeza dirigente del imperialismo. Los católicos, los sinceros, los honrados del catolicismo mundial ven a través de la guerra civil en España, la falta de fe de los grandes jerarcas de la Iglesia Católica, que en el hecho concreto de España no tienen inconvenientes en aliarse a los perseguidores de los católicos alemanes. Los católicos vascos, al luchar al lado del pueblo por la democracia y la libertad, por la defensa de la patria invadida, ponen de manifiesto que el ser católico no es incompatible con la democracia, con la República, con la idea de la patria. Al sumarse al conglomerado de fuerzas políticamente tan heterogéneas, la juventud libertaria, sin hacer dejación de sus concepciones sobre la nueva vida, comprueba que en la lucha antifascista es posible la unión de toda la juventud progresiva y que ésta es un factor determinante para destruir en España y en todos los países a lo más reaccionario, lo más bestial que la mentalidad y el egoísmo humano ha ideado como sistema de dominación contra el pueblo trabajador y la democracia.

La juventud tiene que defenderse de los peligros que le acechan. Ella es el material humano que más codicia el fascismo como elemento de guerra de sus afanes imperialistas. Por eso en la defensa y ayuda a la juventud española va unida la defensa de la juventud de todo el mundo. Esta es la idea que ha determinado el acercamiento de las distintas organizaciones juveniles y ha permitido la celebración de la Conferencia de París.

Las tareas que de la misma se desprenden obligan a la juventud española a redoblar sus esfuerzos en la lucha. El acuerdo de ayuda por la Juventud Internacional debe estimular a nuestros jóvenes en el trabajo de organización del *Frente de la Juventud*, agrupando en cada ciudad, en cada pueblo, los jóvenes de todas las tendencias, y allí donde no exista, creando el *Frente de la Juventud*.

El heroísmo, los sacrificios de la juventud española, la justeza de la causa que defendemos será transmitida a la juventud española y de todo el mundo por medio del Co-

(Pasa a la página 6).

"Vivo en un infierno, en la locura colectiva..."

Unamuno describe el fascismo español

Era un domingo, el 20 de julio, cuando los rebeldes españoles se hicieron dueños de la vieja ciudad de Salamanca. Su primer cuidado fué el de reunir el antiguo consejo municipal de la villa, el que subió al poder bajo Gil Robles. Entre estos consejeros se encontraba el anciano Don Miguel de Unamuno, desterrado por el rey, salvado de la relegación en que estaba por los republicanos y nombrado por ellos rector en vida de la Universidad de Salamanca.

Don Miguel, éste día veinte de julio, habló a los rebeldes y su discurso fué repetido en el mundo entero por los ecos complacientes de la prensa de Franco, de Mussolini, de Salazar, de Hitler. El anciano había hablado de la defensa de la civilización de Occidente, trató a Azaña de censor de justicia, saludó a la romana...

El anciano republicano se transformó bruscamente en la personalidad intelectual más alta en la vida del fascismo español...

Las semanas se sucedieron. Rumores contradictorios provenían de Salamanca. Don Miguel de Unamuno volvió a la sombra... Se propaló su destitución, después su muerte. Corrió también la noticia de que había sido fusilado por los fascistas. Que se le había olvidado totalmente.

Hemos sido bastantes felices al entrevistarnos con un periodista extranjero que se encontraba en España entre los rebeldes el mes último que había tenido una larga entrevista con Unamuno antes de la muerte de éste.

Tenemos la plena seguridad de que es del todo auténtica nuestra narración. Este periodista conocía a Unamuno de tiempo inmemorial, y Don Miguel le habló con sinceridad durante varias horas, rogándole que hiciera conocer su mensaje al mundo. En nuestra reproducción de estas proposiciones, nuestro amigo el periodista tiene la convicción de reproducir de algún modo las últimas voluntades de un muerto.

RELATO DE UN TESTIGO

La primera actitud de Unamuno en julio último, se explica sin duda, nos ha dicho nuestro amigo, por el odio que el anciano tenía consagrado a Azaña. Es preciso decir también, que durante los primeros días, en Salamanca, el fascismo no había descubierto inmediatamente su horrible rostro. Si la casi totalidad de los republicanos de toda variedad habían sido encarcelados, las ejecuciones habían sido raras.

Pero los señoritos de Valladolid no tardaron en llegar a Salamanca, y después de haber tratado a los fascistas locales de Niños de María, tomaron ellos mismos la cabeza de la represión. Los fusilamientos comenzaron en masa. Se cuenta por ejemplo el caso del marqués de León que en una noche hizo fusilar friamente a sus diez y seis colonos y su médico sin la sombra de un pretexto, y que se ensayó a continuación haciéndose pasar por loco.

Todos estos hechos que de continuo se decían de boca en boca en la Salamanca aterrorizada, comenzaron a influir profundamente en Unamuno, y desde el mes de agosto rehusó responder al saludo fascista de Mola respondiéndole. "Vencer no es convencer". Esta palabra, que corrió como un rumor por toda la España sometida a los rebeldes, traducía un sentimiento general.

EL PRIMERO DE OCTUBRE

El primero de octubre la Universidad de Salamanca fué solemnemente abierta. Unamuno había rehusado hacer uso de la palabra, pero representaba oficialmente a Franco. El profesor Maldonado pronunció el discurso de apertura.

Después de incoherentes lugares comunes fascistas se lanzó a un violento ataque contra los catalanes y los vascos. Sepa usted que Unamuno es vasco y el obispo de Salamanca que pasa por poco favorable a los rebeldes y que asiste a la ceremonia es catalán.

Unamuno no pudo soportar estos insultos. Tomó la palabra a su turno y declaró que los vascos y los catalanes valían como los castellanos y tenían facilidad para gritar contra las mujeres rojas que se batían como milicianas, "mientras que aquí, en casa de los rebeldes, se asistía al horroroso espectáculo de mujeres cubiertas de reliquias y de escapularios, que iban a asistir a los fusilamientos como se va al teatro".

Una verdadera murmuración siguió a sus palabras. La mujer de Franco, que estaba presente, se desvaneció, mientras que el general Millán Astray gritó "Muerte a los intelectuales, muerte a la inteligencia", atrayéndose las protestas de algunos profesores presentes, como Bermejo.

"Los fascistas desocuparon la sala, donde Unamuno quedó solo. Por la noche quiso ir al círculo local, de donde era miembro de honor. Fué expulsado y silbado. Pocos días después, era destituido de su puesto de Rector vitalicio de la Universidad".

Yo conocía todos estos hechos cuando me dirigía hacia el domicilio de Don Miguel, y no fui sorprendido al ver que su casa estaba guardada por varios policías. La noticia corrió por Salamanca, donde se decía que estaba prisionero y que Franco no le perdonaba el haber querido ejercer su cargo de Rector con justicia, refutando el destituir a los profesores por razones extra-profesionales, (protestó contra el encarcelamiento de los republicanos).

Don Miguel era siempre el gran anciano de la barba blanca, de ojos jóvenes y claros que hubierais podido encontrar en el boulevard de San Miguel hace diez años, durante el tiempo del exilio.

"NO ME SACARAN DE AQUI MAS QUE MUERTO"

Yo no saldré más, me dijo él, a las calles de Salamanca. No me sacarán de aquí más que muerto. Le dije al comisario encargado de mi vigilancia.

"Dos periodistas extranjeros vienen de vez en cuando a verme. He visto el otro día un portugués que me dijo que el entusiasmo no existe, se ha quitado definitivamente por los que habían podido tenerlo para este régimen. Queda solamente el terror, un terror que es cien veces mayor que el que dicen existir en casa de los rojos".

"Uno de mis amigos, un escultor que se bate en las filas falangistas de la costa de Santander, me ha escrito sobre el "Terror rojo" una carta, evidentemente dictada por la censura. Yo le respondí al punto—menos en su intención que en la de los censores—que no aprendía nada de los embustes y que era en el país dominado por Mola, donde reinaba un terror cruel, sadico, cínico y tan horrible que no era el fruto de excesos individuales, sino metódicamente ordenado y organizado por los jefes falangistas.

"ESTAS GENTES FUSILAN LA INTELIGENCIA"

Mola es el digno hijo de Martínez Anido y Arlegui, esos canallas que, bajo Primo de Rivera, diezmaban las filas obreras bajo el ruego de los pistoleros a sus ordenes.

Yo he creído que este movimiento era un movimiento que salvaría la civilización, porque pensaba que operaban por medios cristianos. Bien al contrario: he visto triunfar con el militarismo, al que soy totalmente opuesto.

Hable a Don Miguel de estos hombres que han sido fusilados llevando escapularios y éstos curas que osan gritar "Viva la dinamita" y se indigna conmigo de estos hechos. Me dijo que ha echado a los que venían a pedirle dinero para las armas de este "canalla de Mola". Añadió que se ha fusilado a pesar de su intervención a muchos de sus amigos, en particular a Salvador Vila, rector de la Universidad de Granada.

"Estas gentes van contra la inteligencia", añadió. Los intelectuales son fusilados. Si triunfan, España, este país estérmo, va a llegar a país de los imbeciles. Y ¿que dice V. de los alemanes que se ven por todas las calles de Salamanca, que cantan sin cesar "Deutschland über Alles"? ¿es una guerra nacional o una guerra internacional?

"Me habla todavía del Gobierno de Madrid. Considera siempre a Azaña como un enemigo personal y se hace lenguas de indalecio Prieto, del que cree sea el hombre de mas inteligencia de la época. Me muestra por la ventana los policías en acción.

"Mire, no quieren que yo me vaya para exponer al mundo entero las razones por las cuales me han destituido de la Universidad, que yo dije que fusilaban en masa por detrás a falta de éxitos en el frente. Pero he escrito al extranjero, a Francia, a Inglaterra, a Portugal, para decir cuanto este movimiento tiene de inaudito, sadico, cruel y bestial. Yo no dudo que mis cartas no hayan llegado.

"NO SE ME HA FUSILADO TODAVIA"

Don Miguel debe tener mientras algunas sospechas sobre la censura de Franco, porque después de la conversacion, que habrá durado más de dos horas, me da un mensaje para el mundo al darme la mano.

"Me despide con estas últimas palabras: "Yo os autorizo para decir en mi nombre, que vivo en un infierno y que estoy rodeado de una afrentosa locura colectiva".

Estas fueron las últimas palabras de Don Miguel, las últimas quizá que oirá el mundo.

"Su mensaje no lo he podido guardar sobre mí para pasar la frontera. Está en lugar seguro en casa de los rebeldes y será hecho público un día. Se volverán a encontrar la mayor parte de las frases que os he repetido aquí. Y también esta: Estoy vigilado, no se me deja salir pero no se me ha fusilado todavía".

Esta palabra "todavía" tomará el día de mañana, cuando Don Miguel haya desaparecido, una trágica resonancia.

LAS RUTAS MARITIMAS DEBEN SER PURGADAS DE LOS BARCOS FASCISTAS

LA PROTESTA DEL PUEBLO SOVIETICO

Lagun Aguirre en el festival pro Komsomol celebrado el domingo 24 en el frontón Euzkalduna, donde pronunció una alocución solidarizándose con la campaña Komsomol, y de salutación al pueblo soviético por su magnífica solidaridad.

les quite, de una vez para todas, las ganas de tocar a los pacíficos navíos soviéticos ».

El personal de la fábrica Vladimir Ilitch (Moscú) declara: « Miserables, asesinos: no escaparéis a una responsabilidad severa. Responderéis de todos vuestros actos de piratas ».

Después de un gran mitin celebrado en Minsk, los sabios de la Academia de Ciencias de Biélorussie han votado un acuerdo en el que declaran: « Exigimos que el Gobierno soviético obligue a los bandidos fascistas a respetar las leyes de la Navegación y que les haga expiar su crimen cínico ».

Los estudiantes de la Facultad de Medicina de Kursk han decidido separar de sus becas de estudiantes un uno por ciento para la construcción de la Armada soviética, rogando al Gobierno soviético que haga construir con urgencia diez cruceros y diez motorships.

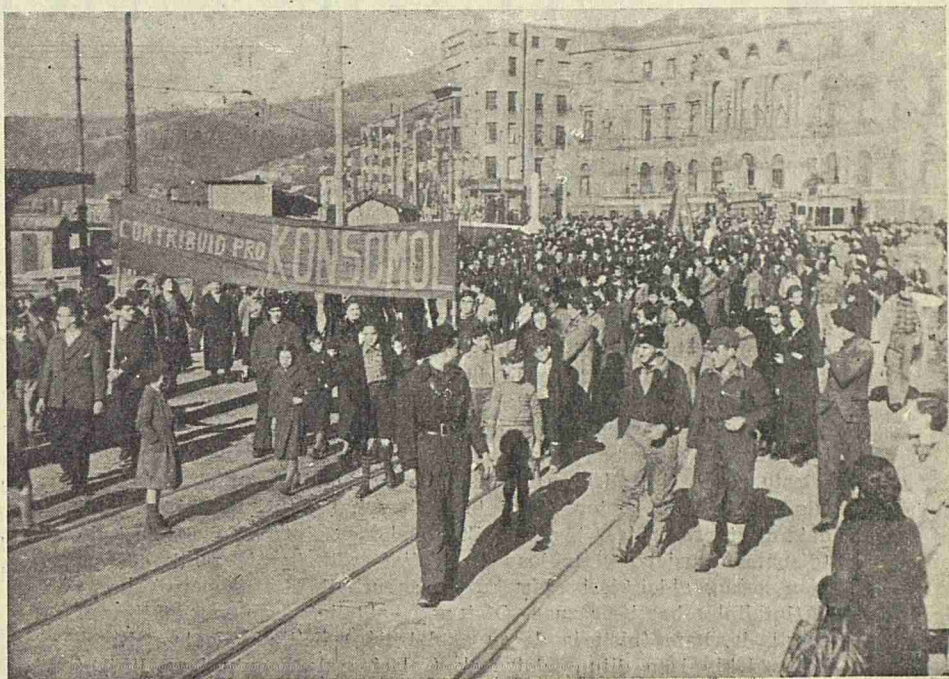
La noticia del crimen de los bandidos fascistas, que han incendiado y echado a pique el barco de motor soviético *Komsomol*, ha provocado en todas las regiones del país de los soviets una explosión de indignación.

El *Komsomol*, echado a pique por los piratas fascistas, era uno de los más hermosos barcos de motor de la Compañía el Mar Negro.

Construido en Leningrado en 1932, desplazaba 6.495 toneladas. Su longitud era de 121 metros, y su anchura, de 16,23 metros.

Los obreros de las ciudades, de las regiones industriales, de los Sovkhoz y de los kolkhoz, y los trabajadores intelectuales expresan unánimemente, en numerosas reuniones, su indignación ante el crimen monstruoso perpetrado por los mercenarios de Franco.

En los acuerdos adoptados, los ciudadanos de la Unión Soviética exigen del Gobierno que sean tomadas medidas



Los numerosos equipos de barcos de motor y de vapor soviéticos han adoptado una decisión análoga.

Han tenido lugar en las fábricas de Odesa mítines monstruosos de protesta.

Los equipos de los barcos *Kaménetz-Podolsk*, *Dvinoless* (cuyo equipaje ha sido últimamente registrado por la policía alemana), del *Tsiouroupa* (que navega por el Mediterráneo), del *Transbalt* (en el Mar Negro) y de muchos otros se han adherido a la protesta general.

Los obreros de la fábrica Stalin, en Leningrado, declaran: « Aplaudimos sin reserva las medidas de nuestro Gobierno; tomaremos, si hace falta, el fusil en nuestras manos; marcharemos sobre aviones, conduciremos al combate los carros de asalto y torpederos de escuadra ».

Los obreros y los koljosianos de Biélorussie declaran: « Para responder a la provocación de los bandidos, construiremos una potente flota naval y fortificaremos nuestra flota aérea aun más que anteriormente ».

En el curso de numerosas reuniones celebradas en Kazan, en la fábrica Lenin, en las fábricas de pieles y de confección, así como en las empresas de las ciudades de Froun-

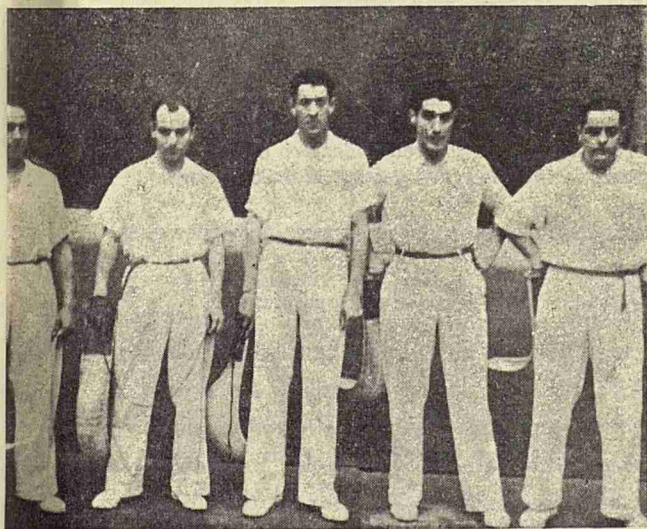
El pueblo bilbaino se manifiesta en solidaridad pro Komsomol

Pelotaris que participaron en los partidos del domingo.

enérgicas para amordazar a estos bandidos.

Es decisión igualmente adoptada la de destinar un cierto porcentaje del salario a los fondos de construcción de una potente Armada soviética.

Los metalúrgicos de Magnitogorsk ruegan al Gobierno « que adopte medidas enérgicas contra la piratería y que



zé y de Oufa, los trabajadores exigen unánimemente medidas energéticas contra los piratas españoles.

Los invernantes y la población esquimal de la isla de Wrangel declaran: « Rogamos a nuestro Gobierno que oponga la más vigorosa resistencia a los piratas españoles y a sus dueños, Alemania e Italia fascistas ».

« Los fascistas han perdido completamente el espíritu — dicen los obreros de la fábrica Krassny Tréungolnik, en Leningrado —. Olvidan que se tratan con la gran potencia de los soviets. Les haremos expiar su crimen malvado. Los provocadores de la guerra se arrepentirán si nuestro pueblo se ve forzado a defender su patria con las armas. »

Al mismo tiempo, los trabajadores de estas fábricas han decidido destinar el uno por ciento de su salario mensual a los fondos de construcción de una potente escuadra naval.

El equipaje del vapor *Kouzbass*, que ha pasado a poca distancia del lugar en el que el *Komsomol* fué incendiado y echado a pique, ha dirigido a la *Pravda* un telegrama que termina con estas palabras: « Invitamos a todos los trabajadores de la U. R. S. S. a responder a este crimen inusitado

y escandaloso, asegurando la construcción de escuadrillas de aviones y de cruceros ».

La dirección de los barcos cisternas del Mar Negro ha recibido varios telegramas de sus navíos a propósito del fin trágico del *Komsomol*.

El equipaje del *Btaoumi* telegrafía desde Hamburgo: « Los crímenes de los piratas fascistas no impedirán a los marinos soviéticos cumplir con su deber. Estamos convencidos de que el Gobierno de nuestra patria adoptará las medidas necesarias y hará expiar a los bandidos fascistas la pérdida del *Komsomol* ».

Leemos en el radiograma del *Sovetskaja Neft*: « Esperamos firmemente que el Gobierno soviético tomará las medidas útiles para abatir a los bandidos fascistas rabiosos que buscan la provocación de una guerra. El bandidismo y el terror fascista no podrán romper nuestro espíritu de combate ».

Telegramas análogos han sido enviados por los barcos cisternas *Yanson*, *Kossior*, *Kouibuchev*, *Sergo*, por el vapor *Chitchor*, etc., etc.

ALDAITARRENEGOZ

Aldaitar-erdikotx ta txiroaren azala argitaratu nai degunean, klase edo enda-mot ezpatsu bat bezela agertzen zaigu. Aldaitar erdikotxa, erabat, lurjabe, ta erabat-langile da. Bere inarpen-egoa, urte-amafen-aro luzean aldezkarratu bear izan du, ta afanotxo ta diruzaltsu edo kapitalisten erarkarritza, (explotación) berezki ezagutu du.

Guzi au, bere gafezka ikusi du ta lurjabe da. Guzi onengatik, gure kitzak, (actitud) ezpan dirauban klase edo enda-mot onengangoz, traba aundiek arkitzen ditu.

Ekonomi-begi-thinthatik begiratzen badiogu, aldaitar edo lugolkif erdikotxari lagundu bear diogulakoa argi dago. Onetikoz, erakizki, (teóricamente) ezparik bat ere ez dago. Egitsungoen (en la práctica) edo inarpengoan, Sovietar-Batzenango kamarada bati gertatu zitzayon agi onen antzeko asko arkitzen dire, baña. Aldaitarek esiratu zuten (le rodearon) ta, bakoitzaka, aldaitar-erdikotx ete zan, edo, ez, itantzen zioten, Zaldi bi ta bey bat ditut. Bei bi ta zaldi bat, ditut erantzutea, ta abar. Eta onela, eragintzale onek, zurkulo (distritos) guzietan zear joanaz, aldaitar-erdikotx ete zanik edo ez esan zeran, aldaitarari ezarteko, beroneurkallo (termómetro) usgeti (infalible) bat bear zuan. Ofetarako, aldaitar onen erarkakitzaren edestia-ta, bere (historia de su explotación) betikako, nola goitika-ko sardekin izan ditun adotzenek (relaciones) ezagutu bear lirake; emen, egitzun-jakipen aundia, ta bafuti-baldinde-ezagupena, bear dire.

Euzkadi-kingoz, araudi obe bat-rako iraintz-erakiek, aldaitar-fetan ikasi ditzagun, gure lanketa, aldaitar-erdikotxari entzakekitza (expropiación) egitekoan ez dago; bere aldai-bizitzango baldinde (condiciones) bereizkiek kontuan izaten baizik.

Bere bizitzakingo ekonomi-baldinde-alkayak arindu ta oberatu dizkiogula adirazten badiogu, aldaitara, gure ondoan izango degu. Aldaitarak, uritar lanarea edo industria bear du. Bera gabe, bizi ezin ditekete. Agitzena, (la cuestión) erapen donkitsu batez esiratzan baldin badegu, af-eralkayak lugolkayak eta adi-golsuda (cultura) uritik eraman deyoguna, eskartuko digu. Eraman dezayotenek, erarkari ta "afanotxoek" izango ez dire, langile beroek, eta "kamaradak", baizik; au egin dedikean ta egin dedinean, penkiroago (mas prácticamente) zenbaiturako du.

Langile-endak, Er-aufeztonak, Españi ta Euzkadiko erbetar-erkaltar araudiaren Jaurgoak, gefenean ugaltzu diren seindisk, lur-zati xixtur bat lugoltze bitartez elikatzera bearturik dauden-engan izan oi-dan zerga aztuna ta berdinezkoak eskutarazirika, beren senideak landoletan (fabriketan) uri ta erietango bezte zenbait lanetan, be-roen inarpeñera ezariaz, gure basefitafen bizi-estatura arinduz, lasayago bizi izan ditekete bide eroso, zoriongarri izan dezakeon bidea ereki bear diote.

Aldaitar-lagunak, basefitar lugolkifak: Euskadiko. Alkarkiti-Alderdiak, Komunist-endaren oyulari jatofak, esaten dizute ese: Lur-zatien bat landu dezan lugolkifak, bere izardiz beregandu dun artati, lanik egiñ ez dezan bezte inori, efentarik ordaindu ez dezayolaren aldeztari dala, Garaizkile (cacique) ta erarkarien ongariz, aldaitararen izapena laritzen duten sof ta hipoteka guziek zergetzearen, zearo galeraztearen, aldeztari ziatza dala; azkenez, aldaitar-sut-ezkaratzetan (hogares) zoriona izan dedilaren aldeztari dala, ta oriek lortu eta kifaldu ditezten, egiñalaren inarpenera loturik dagoala.

LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

mité Internacional de Información y Propaganda, para la ayuda a la juventud de España. Nuestros luchadores, pues, no están solos, serán asistidos de la solidaridad de toda la nueva generación que comprende y siente nuestra causa. En todos los países deben organizarse conferencias nacionales en las que se discutan los problemas de España, ligándolos a la lucha contra el fascismo en su propio país, y como ayuda mejor a los combatientes españoles. La voluntad de la juventud es necesario expresarla en mítines y conferencias que informen a la opinión mundial del carácter de nuestra lucha, de los objetivos que perseguimos, de los atrope-

(Viene de la página 3)

llos que contra la voluntad de un pueblo que defiende los postulados de su Constitución y la integridad de su territorio está cometiendo el fascismo internacional. Presentar, en fin, el ejemplo de España como antecedente de las pretensiones del fascismo en su carrera desenfrenada por la dominación de los pueblos a través de la guerra, que es sinónimo de muerte, hambre, opresión e incultura.

Yo saludo a los jóvenes que han participado en las tareas de las Conferencias de París, y les aliento a seguir el camino emprendido para salvar a la nueva generación de la barbarie del fascismo.

MADRID, CORAZÓN DE ESPAÑA

MADRID, corazón de España,
late con pulsos de fiebre.
Si ayer la sangre té hervía,
hoy con más calor te hierve.

Ya nunca podrá dormirse,
porque si Madrid se duerme,
querrá despertarse un día
y el alba no vendrá a verle.

No olvides, Madrid, la guerra;
jamás olvides que en frente
los ojos del enemigo
te echan miradas de muerte.

Rondan por tu cielo alcones
que precipitarse quieren
sobre tus rojos tejados,
tus calles, tu brava gente.

Madrid: que nunca se diga,
nunca se publique o piense
que en el corazón de España
la sangre se volvió nieve.

Fuentes de valor y hombría
las guardas tú donde siempre.
Atroces ríos de asombro
han de correr de esas fuentes.

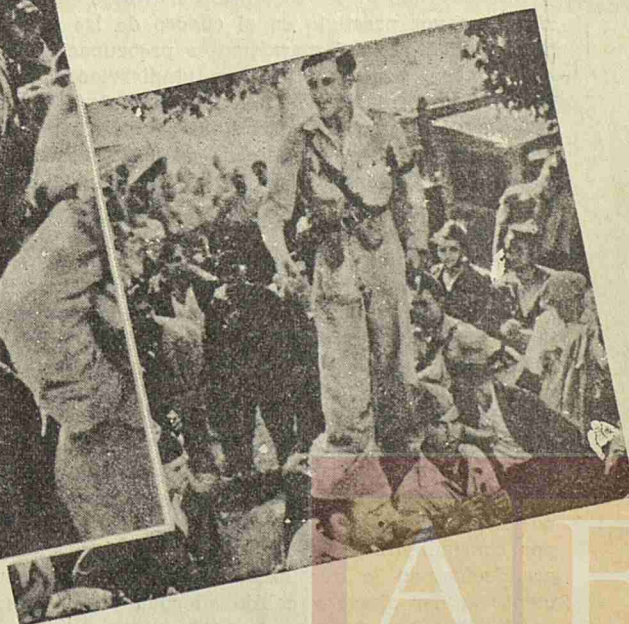
Que cada barrio, a su hora,
si esa mal hora viniere
— hora que no vendrá —, sea
más que la plaza más fuerte.

Los hombres, como castillos;
iguales que almenas sus frentes,
grandes murallas sus brazos,
puertas que nadie penetre.

Quien al corazón de España
quiera asomarse, que llegue.

PRONTO Madrid está lejos.

Madrid sabe defenderse
con uñas, con pies, con codos,
con empujones, con dientes,
panza arriba, arisco, recto,
duro, al pie del agua verde
del Tajo, en Navalperal,
en Sigüenza, en donde suenan
balas y balas que busquen
helar su sangre caliente.



A
L
B
E
R
T
I

LAS BASES MORALES DEL MARXISMO

Por Teodoro CAUSI
Director General de Primera Enseñanza

Cuando se habla del marxismo es frecuente referirse estrictamente a los problemas económicos de la sociedad, con independencia de todo otro aspecto del problema hondamente espiritual que se esconde tras del ideario socialista. La tendencia de esa identificación del marxismo con lo puramente económico obedece a varias causas poderosas: a la agudeza que adquiere en la vida contemporánea el problema económico por la misma naturaleza de los hechos; a que la evolución social ha complicado enormemente los factores económicos en juego, multiplicando su número y sus relaciones; a que es en ese sector donde la crítica de Marx se ejerció con más finura y donde su genio poderoso penetró con mayor profundidad. El marxismo es una interpretación de los hechos económicos, pero quien busca la significación de los hechos donde la vida culmina, interpreta la vida misma y aspira a buscar a la vida en su totalidad una explicación racional. La vida no puede ser abarcada en toda su infinita amplitud; la mirada del hombre más despierto se pierde en las magnitudes infinitas del conjunto; pero a través de los fenómenos particulares, fragmentaciones del conjunto, puede percibirse la significación de la totalidad y el último sentido del Universo. La vida social es más que economía, más que relación de factores económicos; pero en la entraña de esos hechos económicos, eje de la vida humana, nos encontraremos con la vía directa por donde podemos ascender a las cumbres desde las cuales se divisa el panorama completo de la vida humana.

El marxismo es una concepción amplia y profunda de la vida. Es una filosofía de la historia, por lo mismo que es una filosofía de la vida. El socialismo científico nació, es cierto, como consecuencia de la preocupación económica, pero en el socialismo hay algo más que factores materiales, algo más que mercancía y trabajo, como en la enfermedad hay algo más que fiebre y delirio. La piedra angular del marxismo, sin embargo, no es lo económico, sino lo moral. Su firmeza y su solidez no radican en que la crítica de la economía esté bien cimentada, sino en que a través de su interpretación materialista de los hechos está la base de sustentación más firme que el espíritu humano puede apetecer. La idea central del marxismo es el hombre, la exaltación de los valores humanos, la consideración del hombre como un fin en sí mismo y no como un medio. Se aspira a lograr la posibilidad de un nuevo tipo de hombre, no por la mística exaltación de lo espiritual, desvinculado de sus fundamentos económicos, sino que trata de llegar, por una transformación de lo económico, al primado efectivo del espíritu, a la supremacía de lo moral por los únicos caminos donde lo moral puede ser establecido con garantías de solidez. Lo económico es la base donde lo social y lo humano descansan, pero si nos importa la base es porque de ella necesitamos partir para poder constituir el edificio grandioso de la personalidad humana, que es, en esencia, una síntesis magnífica de problemas de orden espiritual. Sólo modificando la economía puede modificarse el hombre; sólo transformando las bases jurídicas de la sociedad humana puede conseguirse una transformación profunda del espíritu humano, porque toda teoría que pretenda penetrar en la entraña del alma social sin perturbar la base económica de la vida se resuelve en un poema.

La base moral del socialismo científico es lo que otorga a la teoría su mayor prestigio en el cuadro de las ideas, pues todo cuanto hay en el fondo del marxismo es preocupación por la emancipación del hombre, por sus íntimas reivindicaciones, por la posibilidad de llegar a la formación de una moral fundada en la libertad y no en la esclavitud, una sociedad fundada en el trabajo y no en la servidumbre, un alma emancipada de las tristezas que produce la vida cuando ésta aparece asentada en la explotación y en el privilegio. La más enérgica condenación del régimen capitalista la da el tipo de hombre a que esa civilización ha llegado, a pesar del atuendo falsamente espiritualista con que se nos ha presentado: hombre moralmente empujado, o arruinado por la miseria y por la explotación, o envilecido por el orgullo del mando y por la vanidad de la posesión; y una sociedad formada con los ingredientes espirituales que ese tipo de hombre proporciona es una sociedad internamente débil, enferma por la inconsistencia de la base moral en que descansa y por la profunda injusticia que la informa. Por el contrario, es aquí donde radica la grandeza del socialismo: no alardea de un espiritualismo vano y ritualista que se resuelve en fórmulas abstractas, pero llega a la conquista del espíritu humano, a la posibilidad de un espíritu que pueda hacer efectiva su dignidad y, por consiguiente, a la formación de una sociedad moralmente engrandecida, en la que los valores humanos encuentran calor suficiente en las almas y cobijo adecuado a su grandeza. El capitalismo ha llegado a la gran paradoja en que se resuelven veinte siglos de cristianismo: que una civilización de tipo espiritual, presidida por

la preocupación moral y por la fobia materialista, exaltadora del individuo, ha desembocado en un régimen social en el que la materia domina ventajosamente al espíritu, en el que la idea moral no ha podido encontrar nunca expeditos sus caminos, en el que el hombre está espiritualmente arruinado, el individuo empujado y la sociedad dominada por los vicios propios de un materialismo descarnado y grosero. Por eso ha sido corriente en la historia del pensamiento la elaboración de filosofías poéticas, de sistemas que han forjado una vida imaginaria y un tipo de hombre fantástico, desligado de sus raíces biológicas, de sus necesidades vitales, del sistema de fuerzas sociales que la mantienen y le obligan. Buscaron al hombre en la región de los ensueños y sólo consiguieron empujarlo y hacer moralmente imposible la sociedad que ese hombre podía constituir. El socialismo cambia el signo de la paradoja: parte de la sociedad para hacer posible la existencia del individuo; parte de la economía, como eje fundamental de la vida humana, para poder constituir el hombre real, el único hombre con el que se puede contar para formar una sociedad ennoblecida y dignificada. El espíritu ha sido la treta de que se han servido los moralistas y los filósofos para anular la economía y para envilecer al hombre; la economía es la idea central de donde parte el marxismo para poder reconstituir la espiritualidad humana y hacer efectivo el progreso. "El hombre es lo que come", dijo Feuerbach, uno de los mentores de Marx. Por haberlo olvidado fracasaron muchas inteligencias preclaras, que no supieron encontrar al hombre en la sociedad, que no supieron descubrir la relación entre lo ideal y lo real, entre la moral y la economía, entre el alma humana y las raíces biológicas que la ligan con la materialidad con el aglutinante de la ley de la necesidad.

¿Nos conocéis?

Somos la juventud,
la aurora
que allá
por la izquierda
viene
mordiéndolos talones del fascismo
que huye espantado.

Nuestras botas
patearán
furiosas
sobre los cuerpos
de la canalla fascista.

Subiremos de cuatro en cuatro,
a paso de carga,
por las laderas
que conducen
a las montañas más altas
para encender
las llamaradas
de cien banderas rojas.

Conocemos
el sabor del plomo
de los fascistas.

Conocemos
los lamidos ásperos
y el horrible estruendo
de los obuses.

Conocemos
el frío
largo y punzante
que castiga nuestras espaldas,
las perfora,
las acuchilla,
pero no las vence.

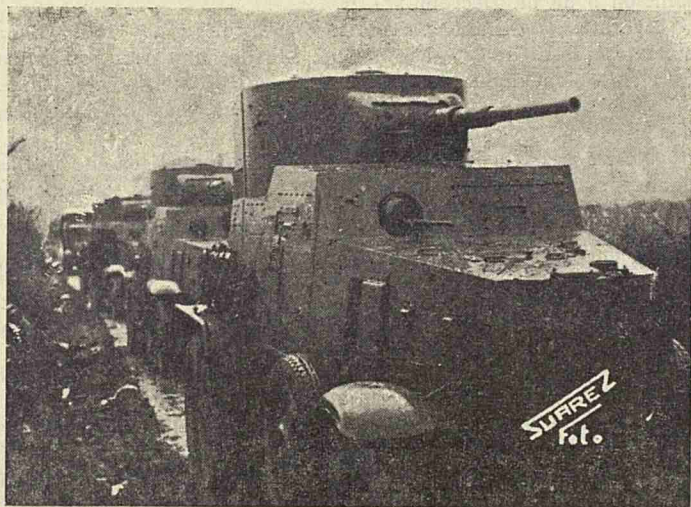
Nosotros
somos nosotros
los que con el puño a la altura del hombro
gritamos:

¡¡NO PASARAN!!
¡¡PASAREMOS!!

POR LOS FRENTE VASCOS

En la parte de Lekeitio se dan alternativas de calma y desesperares violentos, en el ambiente general de cañoneo por ambos lados y de evasiones del campo faccioso. El día 24 nuestra artillería bombardeó con gran eficacia las posiciones enemigas de Pagamendi y un soldado donostiarra de filiación nacionalista que había sido apresado por los rebeldes en Ondárroa se pasó a nuestras filas trayendo detalles de la profunda tristeza que ahoga a San Sebastián. El día 25 se sacudió la inactividad del frente, en forma de tiroteo de ametralladora y de fusil que las fuerzas de ambos bandos sostuvieron. El día 27 volvió la quietud. Los barcos facciosos que habían abandonado sus correrías por nuestras costas para satisfacción de nuestros "arrantzales", volvieron a presentarse delante del puerto de Lekeitio en la mañana del día 28. El "España" que apareció el primero dió dos o tres vueltas desde nuestra costa hasta la altura de Pasajes y después desapareció con rumbo a El Ferrol. A continuación fué el buque germano "Emdem" quien repitió las incursiones del "España" y siguió el mismo rumbo. Los vecinos del simpático pueblecito pesquero y los milicianos que tuvieron ocasión de observar estas andanzas siguieron con rabia mal contenida las evoluciones de los fascistas.

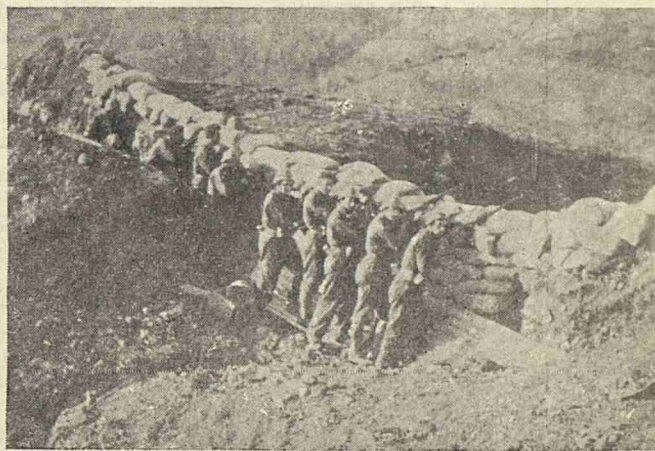
Es en el sector de Otxandiano-Ubidea donde se ha producido la acbardeo por ambas partes, paqueo y series de ametralladoras, etc., el éxito del periódico editado por el Batallón "Rosa Luxemburgo" que guarnece Uberuaga (su título "Disciplina" revela bien la preocupación del batallón y su comandante, fracaso de los intentos enemigos en el Kara-Kate al pretender instalar piezas de artillería en su cumbre impedido por la eficaz acción de nuestros artilleros.



El ejército del pueblo asimilándose rápidamente la técnica militar, utiliza las fuerzas mecánicas modernas para expulsar de nuestro suelo patrio a los facciosos NACIONALES EXTRANJERIZADOS y a los fascistas EXTRANJEROS NACIONALES



La observación y reconocimiento del terreno, la solidificación de nuestras posiciones y el paqueo que en forma de lenta y constante granizada lanzan los gudarís sobre los fascistas, son las notas actuales.



En Elorrio, Elgeta, Kampantzar, el tiempo pasa entre cañonazos de los facciosos y cañonazos de los leales. Los soldados del enemigo siguen llegando a nuestras filas.

En el sector de Otxandiano-Ubidea donde se ha producido la acción guerrera más importante de la semana. El comandante Laredo con milicianos a sus órdenes tuvo a su cargo la "serenata de madrugada" que el día 25 turbó la paz de las líneas enemigas. En una operación de tanteo cincuenta individuos se acercaron en silencio a las posiciones rebeldes de Villarreal por la parte de Izuzquiza. Cuando se encontraron a una distancia conveniente irrumpieron con bombas de mano y pistola en mano en los parapetos en migos. Lo inusitado del ataque, la violencia de la llegada, la hora de somnolencia en que se verificaba (amanecía entonces) fueron otros tantos factores que provocaron el desconcierto y el pánico del enemigo que se r tiró precipitadamente. Los milicianos del pueblo recogieron un interesante botín y volvieron a sus bases. Cuando los facciosos, algo respuestos, quisieron contestar, se encontraron con la solidez de nuestras líneas y sufrieron aún numerosas bajas.

En Amurrio-Orduña, duelos de artillería y partida del Batallón "Leandro Carro", que en seis meses de permanencia en este sector ha adquirido una cohesión, que le coloca a la altura de los más eficaces del ejército vasco.

Lenín y los revolucionarios de "izquierda"

Por AMBOU

No creemos en el hombre providencial. Sería tanto como negar y traicionar la concepción materialista de la Historia.

La figura gigante del revolucionario más grande de este siglo se ha forjado utilizando el arsenal del marxismo contra la política estrecha de grupo o secta, por la creación de un gran Partido de masas —el Bolchevique— por la incorporación de las grandes masas a la lucha revolucionaria.

Lenin, es la expresión humana de los sentimientos, de la voluntad, de las ansias de liberación de millones de explotados de todo el mundo.

La grandeza de Lenin no ha caído del cielo. Arranca de su participación en las luchas revolucionarias de las masas oprimidas, en haber aprendido de las experiencias e iniciativas de las masas; en haberlas organizado, dirigido y preparado para el asalto al poder.

La vida del gran luchador está preñada de enseñanzas para todos los proletarios del mundo. En este trabajo nos proponemos señalar brevemente una que para el movimiento obrero español es de utilidad revolucionaria inmediata y decisiva. Se trata de la gran experiencia leninista de la lucha contra los revolucionarios de "izquierda".

Sin la victoria definitiva sobre esta corriente —y sobre el oportunismo de izquierda— ni hubiera triunfado la gran Revolución de Octubre, ni hubiera Stalin dado cima a la gran obra del socialismo.

Sin una lucha tenaz, paciente y comprinsible para los trabajadores contra esta corriente, el proceso revolucionario en España sufrirá graves trastornos.

El "izquierdismo" consciente de unos y el inconsciente de otros llevan la confusión a las filas de la clase obrera.

Sin haber vencido en la zona leal a los capitalistas, habiéndose agudizado su dominación, en la ocupada por los facciosos, sin pararse a analizar las fuerzas y las clases que toman parte en la contienda se preconiza y se ensaya lo que es propio de la etapa superior del Comunismo, a lo cual no ha llegado aun la U. R. S. S. que cuenta con un solo Partido, dirigente querido de todo el pueblo; y que ha abolido totalmente la explotación del hombre por el hombre.

Seguir por ese camino sería profundizar el error que condenaba Lenin con estas contundentes palabras:

"Intentar llevar actualmente ese resultado futuro de un comunismo llegado al término de su completo desarrollo, de su íntegra realización y de su madurez, es lo mismo que querer hacer madre a una niña de 4 años. En el mejor de los casos es una broma inbécil o una travesura estúpida; en el peor una obscenidad o un crimen".

Sin teoría revolucionaria que se adapte a la práctica y se enriquezca con ella, sin valorar a las grandes masas campesinas y a la pequeña burguesía como aliados indispensables del proletariado para vencer sobre el fascismo; cerrando los ojos ante las múltiples dificultades, impotentes para vencerlas, los "izquierdistas".

"...han tomado ese deseo, u ideal político, por una realidad objetiva". (Lenin).

Incapaces de dirigir, nadando en un mar de vacilaciones y confusionismos ideológicos, siguen a los acontecimientos y encubriéndose con lo de "lo que quieren las masas" cargan a éstas, diluyen en ellas la responsabilidad de dirección que exclusivamente corresponde a los organismos políticos dirigentes.

Encuentran más fácil halagar a las masas, decirles que estamos

en la época en que "cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades", cuando la realidad es que estamos saliendo de las entrañas de un régimen burgués-terrateniente, con todas las tareas y prejuicios propios de él y con una herencia de analfabetos y de conciencias embrutecidas por siglos de dominación del oscurantismo-religioso, sin transformar las cuales, no puede haber más fórmula hoy por hoy que pedir

"que cada uno según su capacidad y a cada uno según su trabajo".

Y esto que es propio de la primera fase del comunismo-socialismo no se puede pedir en todas partes, puesto que ni está abolido el sistema capitalista.

A los que siguen siendo dueños capitalistas de fábricas no se les puede aplicar la fórmula. Y de éstos quedan muchos en España.

La resistencia del capital y de los terratenientes no ha sido vencida, ni el proletariado como clase está en el Poder, aunque sea el núcleo dirigente del Gobierno del F. P. La potencia de la burguesía consiste

"no solo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y consistencia de las relaciones internacionales de la burguesía, sino en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción". (Lenin).

Los "izquierdistas" encuentran más cómodo dejar hacer a las masas, cuando el papel de todo dirigente cuya autoridad haya sido adquirida en la participación de las luchas del proletariado es

"decirles la amarga verdad"

"que hay que reeducar en una lucha prolongada a los proletarios mismos que no se desembarazarán de sus propios prejuicios pequeños-burgueses, al primer golpe, por un milagro, por la gracia del Espíritu Santo o por el efecto mágico de una consigna, o de una resolución o de un Decreto..."

Millares y millares de escritores escribirán hoy sobre Lenin inmortal maestro de la clase obrera. Muchos alabarán románticamente a los bolcheviques. Lo mejor es seguir el consejo de Lenin.

"Alabadnos menos, pero compenetrados más con nuestra táctica".

Nosotros así lo hacemos. Combatiremos en el terreno de las realidades con el arma invencible del leninismo enriquecido por su más grande continuador: Stalin, el Lenin de hoy que con frase afortunada definió Barbusse.

Lucharemos contra el oportunismo de derecha que justifica el de "izquierda" y viceversa.

Y como producto de un análisis metódico de las fuerzas que toman parte en esta guerra civil y sus relaciones con la U. R. S. S. y las democracias, seguiremos aplicando las normas de la III Internacional, que son las del leninismo.

Luchando sobre el terreno de las posibilidades por acelerar el proceso revolucionario, consagrando todas nuestras actividades a la unidad de la clase obrera. Por este camino aplastaremos definitivamente al fascismo sangriento.

Habremos con ello prestado un servicio incalculable al movimiento obrero mundial y este es el mejor tributo que podemos rendir a Vladimir Illich Lenin, el genio revolucionario más grande de nuestro siglo.

Gijón, 20 de enero de 1937

El derecho de los obreros a la Universidad Vasca

De acuerdo con los camaradas de Euzko - Langile en lo de pagar la carrera y asignar un apoyo económico que permita llevar un digno nivel de vida; pero ¿por qué hacer dos Universidades: una para los obreros y otra..., por deducción, para los burgueses? ¿No les parece que el obrero tiene derecho a entrar en la Universidad Vasca, sin necesidad de hacerle un cercado aparte? ¿No tenemos la experiencia de que la Universidad debe ser única?

Nosotros consideramos que quienes tienen derecho a penetrar en la Universidad Vasca son, sin duda alguna, los obreros, los campesinos, las masas populares.

El hacer otra Universidad llamada obrera supone alejar a nuestra clase de la verdadera Universidad,

dando, por tanto, cabida en ésta exclusivamente a las clases adineradas, que, en su mayoría, son contrarias a nuestras ideas antifascistas. La Universidad Vasca debe ser única, y a ella deben pertenecer todos, sin distinción, sin que esto impida la división y subdivisión de los estudios por materias, etc. Nos sorprende profundamente que nuestros camaradas solidarios planteen una diferencia de castas, de la que les suponemos muy contrarios.

Nosotros queremos que a los obreros que en las fábricas y en los campos de Euzkadi se distinguen por su trabajo y capacidad, el Estado les conceda las máximas facilidades económicas, llegando incluso al pago de un salario de acuerdo con el nivel medio de vida y de todos los gastos de libros, etc., etc.

Los problemas fundamentales de la cultura

Por N. BUJARIN

El hombre y su reconstitución

Enfoquemos el criterio de la civilización soviética sobre la formación del hombre completo.

La sociedad burguesa es aquella en que la división del trabajo y los antagonismos de clase alcanzan su máximo.

Dicho de otra manera: en el fondo, en esta sociedad, el hombre no existe, sólo existe el hombre de una clase determinada, de una profesión determinada y, en principio, de un tipo fisiológico y psicológico determinado, en actitudes igualmente determinadas con respecto a todas las manifestaciones de la vida. Lo característico de esta sociedad no es ni la especialización de la producción, ni la complejidad de las funciones distintas, ni la especialización de las máquinas y de los aparatos, ni las formas concretas de producción, sino el hecho de que estas funciones especializadas están prácticamente, adheridas **PARA TODA LA VIDA**, a hombres determinados.

Además, tanto en el dominio de la producción material como en el de la producción "espiritual" se observa una falta de unidad: unidad de fin y unidad de método. Clases, ciudad y campo, profesiones y especialidades, estas son las categorías en medio de las cuales el capitalismo efectúa su movimiento histórico real. Esta situación entraña sus propios polos extremos: funciones de mando y trabajo de ejecución, neurastenia superurbana y barbarie rural, trabajo físico sin trabajo intelectual, trabajo intelectual sin trabajo físico, etc... En lugar de hombres vivos se encuentran múltiples funciones personificadas elevadas a una escala gigantesca. El hombre no existe: está dividido en trozos y cada trozo vive con una vida aislada, en un ambiente aislado también y a menudo extremadamente limitado. El fraccionamiento en clases es la forma esencial del irracionalismo humano, fuertemente antagonista, que comprende tipos de interés, de experiencias de la vida, de concepciones del mundo completamente opuestas las unas a las otras. En contraposición a la tesis idealista que proclama la actividad intelectual independiente de la prosa material de la existencia, nosotros vemos que las formas mismas del pensamiento, su estilo predominante aparecen como funciones de la situación social correspondiente. Aún los filósofos como Max Scheler se ven obligados a reconocer la importancia excepcional del problema de la sociología del pensamiento. Se sabe que este filósofo analiza la dependencia de los elementos más formales de la idea y las diferentes posiciones de clase social. Y es claro, en todo estado de causa, que la fragmentación de la sociedad se hace sentir en las fórmulas ideológicas más esenciales.

El abismo profundo que separa el trabajo intelectual del trabajo físico ha existido siempre en la historia de la humanidad, en todas las formas sociales divididas en clases, comprendiendo la forma capitalista. Desde este punto de vista, los que se han llamado intelectuales y que, en el fondo, siempre han servido a las clases dirigentes, no son sino fracciones de hombre. Es curioso observar el reflejo de este fenómeno sobre la pantalla de la filosofía. En la inmensa mayoría de los sistemas filosóficos, las nociones de "sujeto", de "yo", no se aplican al hombre completo, con su actividad variada y menos aún al hombre histórico y social: no, no se trata sino de una débil abstracción del lado intelectual y contemplativo de su existencia; su "actividad" es pasiva; si "crea" no crea mas que ilusiones abstractas y abstracciones ilusorias hasta que Marx ha suprimido definitivamente esta manera de tratar "el sujeto que conoce".

La división fraccionada del trabajo ha encontrado, igualmente, su expresión en la ciencia donde una especialización a ultranza conduce al fraccionamiento de la ciencia misma. Ha provocado, también, destrozos en el arte. Los atolladeros en que se ha encontrado el arte eran, en gran parte, debidos a un estrechamiento progresivo de la experiencia vital: a medida que la vida se estrechaba y que su fondo se empobrecía, el arte perdía su contenido; aparecían las rebuscas de "forma pura", de los elementos específicos tomados como esenciales. Y entonces, el arte terminaba por devorarse a sí mismo.

De este modo, la pintura, habiendo adoptado el "principio puro" de misión decorativa, se ha encontrado en un callejón sin salida y se ha visto obligada a traspasar sus límites; igualmente, la arquitectura ha avanzado hasta las formas geométricas más sencillas; la escultura, también, se ha comprometido en el atolladero del expresionismo. El arte magnífico que refleja toda la riqueza de la vida, en todos sus aspectos, se ha descompuesto lo mismo que se ha descompuesto el hombre bajo un régimen capitalista. Y así la morfología de la sociedad encuentra una expresión adecuada en la morfología de la cultura espiritual.

¿Qué propone el fascismo para resolver este enorme problema

de la cultura? Su "totalismo" es el totalismo del Estado, todopoderoso y que interviene en todas partes, pero fijando el fraccionamiento del hombre y las monstruosidades de este fraccionamiento.

En efecto, ¿qué hace el fascismo?

Conserva la propiedad privada; fija las clases en tanto que corporaciones; su principio es la jerarquía sobrepasada de una "élite"; vuelve al principio medieval de la vida: la vida, según la jerarquía social desde el punto de vista de la teoría racista de organización de la sociedad, el proletariado es tratado como un órgano inferior, no noble, mientras que el de la "élite" es un tipo puro, un noble órgano de la sociedad; en el seno de una nación se fijan las clases que se transforman en castas. Los teóricos y los prácticos del fascismo (empezando por Spengler, Gentile, Spann, Pareto, y terminando por Hitler, Mussolini y Araki) admiten abiertamente el "principio aristocrático", declarando que es una ley de la naturaleza.

Quea bien entendido, una vez para todas, que no se trata de defender el punto de vista ingenuo y racionalista de la igualdad de los hombres. El marxismo no ha enfocado nunca la igualdad sino como una igualdad de condiciones económicas del desarrollo, fundada en la supresión de las clases sociales. Es evidente que no habrá nunca una igualdad de inteligencias, de aptitudes, de belleza, etc., y esto es un fenómeno positivo.

Pero el fascismo fija las clases, la explotación, el monopolio de la instrucción disimulando estas fijaciones por denominaciones nuevas. No se sirve de "totalismo" mas que para cultivar el espíritu soldadesco y para embrutecer a las masas de trabajadores clasificados en las categorías inferiores. No es nada extraño que bajo el punto de vista ideológico se apoye en Nietzsche quien, según la feliz expresión de Troeltsch, trata de "brutalizar el romanticismo y romanizar el cinismo". Instaura el "Estado corporativo" como sistema político y trata de enmascarar, bajo las decoraciones y los blasones de las corporaciones medievales, su consolidación del dominio capitalista. Es verdad que el fascismo trata de suprimir las contradicciones entre la teoría y la práctica. En la vida real, llega a conseguirlo gracias a una disminución neta de la importancia de la teoría, pero en la teoría trata de disminuir la importancia del pensamiento; en cuanto a la práctica, la transforma en ejercicios militares aplicados a todos los aspectos de la vida. Pero estas tentativas cesáreas y pretorianas no debilitan de ningún modo la consolidación y la conservación de las clases convertidas en castas, de las profesiones, de la especialización breve, de todos lo que fracciona el ser humano.

El socialismo, también resuelve este problema en su forma teórica y en su forma práctica. En su dinámica, el socialismo, evolucionando hacia el comunismo, no se contenta con suprimir las clases, suprime también las contradicciones entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, suprime la división del trabajo en su conjunto; creando una sociedad integral, suprime el Estado, porque la dictadura del proletariado, desaparece poco a poco. Crea, pues, realmente un hombre completo.

Es interesante seguir de cerca la formación progresiva de este nuevo tipo de hombre en la U. R. S. S. Su base material, es la economía socialista dirigida. Ya el plan, por sí mismo, en su conjunto y en sus partes constituyentes, es una síntesis neta de los elementos más variados, que comprenden los factores técnicos, económicos, científicos y estratégicos que ejercen un papel en la vida social. Por esta razón el fraccionamiento y la especialización son inevitablemente completados por una síntesis de valores heterogéneos. Se crea así una gigantesca tendencia monista cuya expresión intelectual es, por decirlo así, el logos del proceso histórico y cuya fuerza motriz y directriz es una sociedad socialista organizada. La división del trabajo no puede ser ya suprimida en el estado actual del desarrollo de la U. R. S. S. y sería absurdo plantear prácticamente este problema en toda su amplitud. Las costumbres culturales y técnicas no se han desarrollado suficientemente; el automatismo del proceso tecnológico no es lo suficientemente avanzado, el rendimiento del trabajo no ha aumentado lo suficientemente para que cualquier hombre pueda encargarse sucesivamente de diversos trabajos. Pero; aún en la hora actual, se ha llenado el abismo entre la ciudad y el campo, mediante el empleo del trabajo socialista mecanizado, por el carácter dirigido, planificado de este trabajo; se han hecho, igualmente, grandes progresos para unir el trabajo intelectual y el trabajo físico: el porcentaje de obreros que han hecho estudios superiores aumenta continuamente lo que borra la diferencia entre la masa y los intelectuales que de ella han salido; la economía dirigida por sí misma a todos los escalones de sus puestos, unifica la práctica y la teoría, el pensamiento y la acción, la inteligencia y la voluntad, porque un plan es el producto de un cálculo, de una síntesis intelectual.

tual al mismo tiempo que un sistema de normas que deben ser realizadas. Y la jerarquía soviética, desprovista de todo carácter extranjero en las masas, tiene por esto, su valor histórico de transición, su justificación histórica. Los argumentos de los adversarios de la U. R. S. S., según los cuales una nueva clase estaría naciendo en aquel país, no resisten la crítica: el proceso fundamental característico de todo desarrollo social en la U. R. S. S. es el proceso de participación, sistemático y potente, de las capas siempre nuevas del pueblo, en la cultura total. El monopolio de la cultura no está servido por una clase. La frontera entre las masas y la inteligencia se borra cada día más —evidente desmentido en la teoría de la circulación de "élites" de Pareto que supone la constante reconstitución de las dominaciones de clase.

Es así como por primera vez en la historia, se forma un hombre completo cuyas necesidades y funciones son variadas hasta el infinito. La civilización socialista, sola, trata de resolver y, sola, puede resolver este inmenso problema histórico.

La reconstitución de la humanidad

El problema de la reconstitución de la humanidad es, igualmente, un problema de importancia capital para la cultura.

El problema de la unidad de la humanidad, de la historia universal, etc., es ya muy interesante por sí mismo. A propósito de esto, es preciso subrayar que varios argumentos salen en favor de un origen policéntrico del hombre, en tanto que especie biológica del "homo sapiens". Pero de todos modos, nosotros consideramos absolutamente inexacta la concepción de la historia universal que enfoca la humanidad anterior al capitalismo como un conjunto unido. Esta concepción está a menudo asociada a las teorías del "progreso continuo" que se encuentran en la base de lo que se llama "filosofía de la historia". Esta concepción es inexacta porque no había ningún contacto aún entre las grandes sociedades (por ejemplo: los Celtas de una parte y los Incas por otra, entre los eslavos y la civilización de los Mayas, entre los Kouchans y Méjico, entre los Normandos y los Australianos, etc.) Esta concepción es inexacta también porque el contacto entre ciertos "mundos civilizados" era fortuito, accidental, irregular, poco intenso, aunque existía. Esta concepción era inexacta porque, como Marx ha hecho notar en la "Santa Familia", "a pesar de todas las pretensiones del progreso, se observan siempre casos de regresión y de movimiento giratorio". Civilizaciones inmensas desaparecen sin dejar trazas.

Por otra parte hay que rechazar enérgicamente la teoría de los tipos morfológicos aislados, de los organismos sociales que no presentan ningún lazo entre ellos, con caracteres absolutamente especificados, la teoría de las unidades morfológicas que obedeciendo a la fatalidad, siguen el camino de la vida desde la infancia hasta la vejez y acaban por morir. Esta teoría ha sido desarrollada por Spengler y sus acólitos. Subrayemos, a este propósito que esta misma teoría ha sido formulada en una forma muy completa, en Rusia por un teórico eslavófilo conservador, Danilevski, que ha ejercido muy fuerte influencia sobre otro apologeta del zarismo y de la ortodoxia, Constantino Leontieff. Los componentes lógicos de esta teoría cuentan con siglos de existencia. Y, sin embargo, es inexacta en todos los sentidos. Es inexacta porque su base teórica es falsa (es una analogía biológica en virtud de la cual se aplican las leyes biológicas a los fenómenos específicamente sociales con caracteres cualitativos especiales; es inexacta porque no habla más que de la originalidad, sin apercibir semejanzas determinadas por una semejanza del grado de desarrollo; es inexacta también porque encuentra una contradicción en los hechos: en la mayor parte de los casos no ha existido el aislamiento del que habla Spengler: la lingüística comparada, el análisis de la literatura, el análisis de las "religiones mundiales" nos suministran pruebas brillantes.

No se puede hablar de una humanidad relativamente unificada sino después que el desarrollo del capitalismo ha desembocado en la formación del mercado mundial, es decir, después de que las relaciones materiales y económicas entre los países han perdido su carácter accidental, después que los cambios comerciales mundiales han determinado contactos culturales intensos, intercambios, realmente mundiales de ideas.

Y sin embargo, esta unidad, es, como hemos dicho, muy relativa. No solamente en virtud de la división en clases, sino en virtud de los antagonismos entre los Estados. Por eso aparecen las guerras modernas, como la más formidable amenaza que pesa sobre toda la cultura contemporánea.

¿Qué hace el fascismo para resolver este problema?

En esto, no da ya ninguna teoría más o menos desarrollada del "totalismo", de la unidad de la humanidad. Por el contrario, su práctica aquí, consiste en exaltar al máximo las contradicciones ("la guerra total", de Ludendorff). En cuanto a su justificación teórica, se encuentra lo que se llama "la teoría de las razas", cuyos evangelios son, aun en la hora actual, las obras de Gobineau, de Chamberlain, y las obras del profesor sueco R. Kjellen.

Aquí, tampoco, nos colocamos de ningún modo en el terreno ingenuo de la igualdad "natural" de las razas (semejante a la igualdad de los individuos, confusión entre la igualdad de derechos y la igualdad de caracteres y de propiedades reales).

La falta más grosera de la teoría racista se encuentra en su falta de base histórica. Los niveles de cultura y la suma de valores culturales creados por tal o cual pueblo (y aún por tal o cual raza) no son, de ninguna manera, determinados por caracteres biológicos casi constantes (el color de los cabellos, la forma del cráneo, el ángulo facial, etc.) ni aun por conjuntos de esos caracteres, sino por condiciones concretas históricas y sociales de su desarrollo material. Por esta razón las interferencias de las naciones y de las razas han sido posibles. Parece ser que las civilizaciones más antiguas han sido las civilizaciones **negras**: según las investigaciones del especialista soviético Vaviloff, el cultivo más antiguo del trigo candeal ha sido descubierto no a orillas de los grandes ríos históricos, sino sobre las mesetas montañosas de Etiopía. Las investigaciones de Frobenius "Africa desconocida" hablan igualmente de una civilización negra desarrollada. La gran civilización china ha condicionado por completo la civilización del Japón, mientras que en la hora actual, los teóricos del fascismo japonés consideran a los chinos como una raza inferior.

Pasa lo mismo con los caracteres psicológicos: son, ante todo función de las relaciones sociales e históricas y no del color de los cabellos (el "pueblo de los poetas y filósofos", bajo nuestra mirada, se transforma en un pueblo de soldados). Lo que no impide a la teoría racista suponer la existencia de un paralelismo completo entre la biología y la historia y querer perpetuar la existencia de la desigualdad de las razas actuales, considerando, *a priori* que ésta es creada por la biología, constante por sí misma. Es evidente que en un orden tal de afirmaciones los complejos concretos de los caracteres de raza y de civilización de una raza cualquiera, son elegidos, arbitrariamente con relación a los intereses del fascismo nacional.

Esta teoría, aun siendo lógicamente inconsciente y perjudicial desde el punto de vista eugenésico (comparese, por ejemplo, el "tipo nórdico" de Van der Lubbe con el tipo del gran poeta nacional ruso Pouchkine, descendiente de raza negra), es criminal desde el punto de vista político. Es la verdadera fuente ideológica de la guerra y de la opresión porque considera normal la política de conquista del "pueblo de los señores" con relación al cual todos los demás pueblos no son sino pueblos de esclavos.

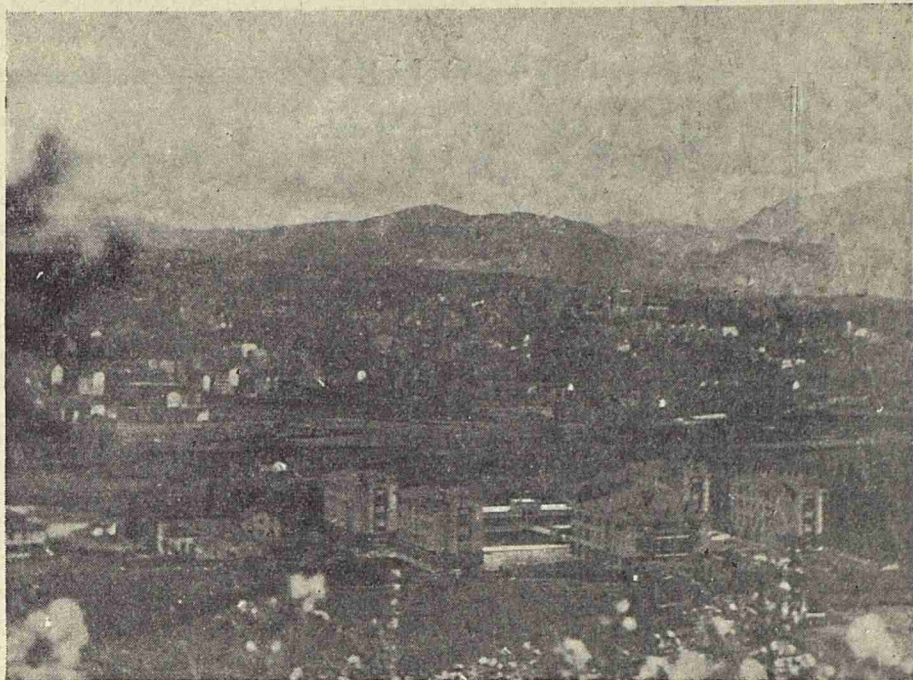
La reconstitución de la humanidad no puede ser realizada sino por el socialismo. Es el socialismo quien plantea este problema de otra manera que como idea abstracta. Es la condición objetiva indispensable para perpetuar la existencia de la humanidad, su historia real con relación a la cual todo el pasado no es más que una prehistoria: las fuerzas productoras de la economía mundial han sobrepasado la forma capitalista de la producción y las formas de los Estados aislados que se hacen la competencia.

Desde el punto de vista de la cultura, la reconstitución de la humanidad, en un conjunto unificado significa una tendencia a la realización de una síntesis universal de la cultura: la tradición cultural específicamente mediterránea encontrará de nuevo la preciosa herencia de India y de China y la circulación de las ideas se hará con una rapidez excepcional.

En este aspecto, también, las relaciones efectivas entre las naciones tal como se llevan en la U. R. S. S. representan un embrión de las futuras relaciones mundiales. En la U. R. S. S. se da la prueba experimental de la posibilidad y de la fecundidad de esta gran reconstitución de los pueblos que acabará por extenderse al mundo entero.

PERIODICOS	
AÑO	EJEMPLARES DIARIOS
1913.....	28000000
1930.....	37000000

LIBROS	
OBRAS	EJEMPLARES ANUALES
28000.....	113000000
50000.....	800000000



EN LOS FRENTER

En los frentes asturianos la tranquilidad, dentro de lo que cabe en una guerra, es completa, solo se destaca la actividad de nuestra magnífica artillería, cuya labor contra algunos edificios de Oviedo, en especial la Catedral, y el Pico del Arca, Cimero y Monte Otero, es destacadísima.

Las piezas del 15 están haciendo magníficas punterías y muchos daños en hombres y material a las fuerzas fascistas, no teniendo una contestación adecuada por parte de la enemiga, pues no se puede llamar así a un derroche de munición como el del sábado.

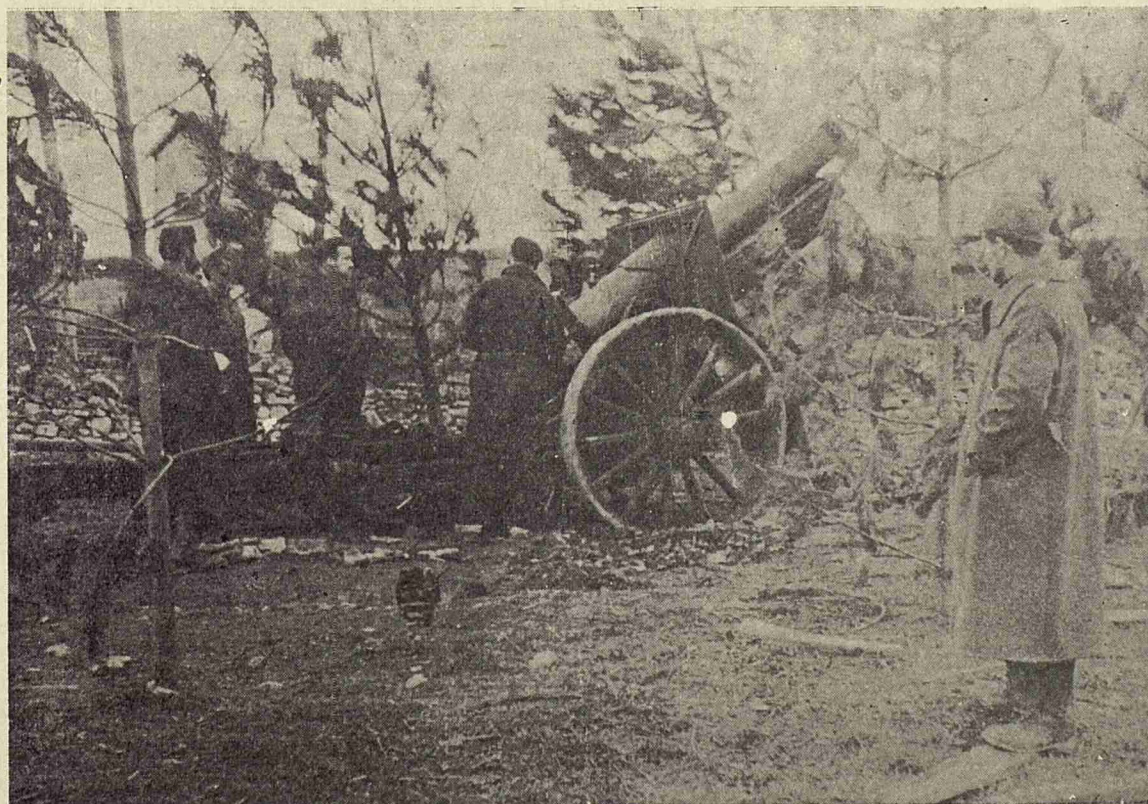
Pero nuestros soldados no se resignan a permanecer inactivos, de cuando en cuando, realizan golpes de mano que como el último de la Fábrica de Loza de San Claudio producen en el quebrantado enemigo el efecto desmoralizador apetecido.

Esta calma no presagia nada bueno, no tardaremos mucho en ver a los asturianos liquidar las viejas cuentas pendientes, aun cuando desde el avance por tierras de León no se han verificado avances de importancia todo hace presumir que después de la calma vendrá la tempestad.

Mientras tanto, descansan y se fortifican nuestras milicias en espera del día, por todos ansiado, de comenzar el avance, refuerzan sus parapetos y aumentan su moral con los ejemplos magníficos de Madrid, Málaga y otros puntos de España, ejemplos cuya imitación y superación es el norte de todos los asturianos.

Mientras tanto el consabido paqueo, los dueños de cañón, el tabloteo de la ametralladora, y el magnífico invierno que va pasando sin fríos, rigurosos, e incluso olvidando su propiedad de lluvias pertinaces.

A S T U R I A N O S



El fotógrafo de ERRI colocándose entre las posiciones de las fuerzas antifascistas y las líneas facciosas tomó estas vistas de Oviedo, en los momentos críticos en que el bombardeo por la artillería leal de la ciudad ocasionaba a los fascistas casi un centenar de bajas en la barriada que en segundo lugar figura a la parte izquierda de la primera foto.

ROSTROS DE ESPAÑA

Por Ilya Ehrenbourg

Mister GARRAT

Los jardines de naranjas madurando, rodeaban Valencia. Esta ciudad rica y despreocupada vivía su vida de todos los días. En los cafés, las gentes tomaban horchata helada y discutían de estrategia mirando los mapas alfilerados de banderitas. El frente más cercano estaba aún muy lejos y carecía de importancia: los Blancos, en Teruel tiraban sin descanso. Valencia no había conocido los "raids aéreos ni el ruido de las pezuñas de la caballería marroquí.

El 7 de Septiembre, Valencia fué despertada por un rumor inesperado. Hombres con sombreros de anchas alas, desfilaban por las calles limpias. Varios de ellos iban desnudos de medio cuerpo. Las espaldas bronceadas brillaban al sol. Eran los milicianos llegados de Mallorca. Por orden del gobierno, las tropas de desembarco habían evacuado y una parte de la isla, conquistada por la bravura de los obreros catalanes, fué abandonada al enemigo. Los milicianos sabían que la orden del gobierno era justa: no se iba a decidir la suerte de España sobre una isla lejana, pero la amargura de sentirse arrancados a la victoria imponía severidad en sus rostros quemados por el sol.

La calma y el orden en el consulado inglés. Los ruidos de la calle no llegaban hasta allí. El olor a miel del tabaco transformaba esta vulgar habitación española en un despacho de la City. Vi un inglés de cierta edad vestido en traje completo de sport. Tenía el rostro de un rojo intenso, cabellos blancos y los ojos de un azul transparente. Se presentó: "Garrat, corresponsal del *"Daily Mail"*, y añadió en seguida: "¡Son bárbaros!" Yo no sabía de que hablaba, pero sabía que el diario *"Daily Mail"* era favorable a los Blancos. Yo no respondí. Mister Garrat dijo: "Son bárbaros". He estado con las compañías de desembarco hasta el último momento. Todos los días bombardeaban el navío hospital *"Marqués de Comillas"*. Tiraban con balas dum-dum. Vi en el hospital de Cala Amer dos heridos. Eran heridas horribles. "Emocionado, mister Garrat se calló". ¿De dónde salen sus aviones?, pregunté. Sonrió: Sus aviadores, al llegar, gritaban: ¡Viva España!, pero tenían un marcado acento italiano. Venían "Capronis" de Cerdeña. Los pilotos, los mecánicos, los ametralladores, todos italianos. Bombardeaban todos los días el navío hospital. Si ya os digo que son bárbaros: hacen la guerra a los heridos. Han matado mi caballo... Mister Garrat se limpió los ojos con un pañuelo grande. Después habló del valor de los milicianos. Cuando han tomado la colina que hay enfrente de San Lorenzo, los fascistas les han bombardeado desde las siete a las diez de la mañana. Doscientos obuses. No han flaqueado. No, los nuestros no bombardean los hospitales. Los nuestros no son "bárbaros". Estas palabras: "los nuestros", me estremecieron. Miré alrededor: Reglamentos de percepción de derechos de aduana. Yo hablaba con el corresponsal del diario conservador inglés. Hablando de los jóvenes catalanes, que tristes y valerosos, desfilaban por las calles de Valencia, decía: "Los nuestros"... Siguí: "He vivido largo tiempo en este país. He estado en Zaragoza muchos años. Amo a este pueblo". Después añadió: "He enviado a mi periódico muchos artículos. Ignoro si han sido publicados. He enviado a Londres muestras de las balas dum-dum. Ignoro lo que han echo de ellas. Pero no se puede tolerar esto"... Sus ojos azules e ingenuos de inglés expresaban perplejidad y dolor. Apreté con fuerza su mano. Comprendí como hay por el mundo hombres, cualidades y fes diferentes que segúan la lucha del pueblo español con la misma pasión, la misma cólera, la misma esperanza.

Mister Garrat cuchicheó sonriendo: "Ahora salgo para Málaga".

Por la tarde en Guadarrama

Llegué a Guadarrama al acabar la tarde. Me acordaba de los pueblos de Champagne y del Artois durante el otoño de 1916. Guadarrama no era más que un esqueleto. Los huecos de las ventanas hendidas por los obuses enseñaban miserables despojos de la vida

de todos los días: una cuna o un espejo. Utensillos de cocina rotos se arrastraban bajo los pies. Una tristeza inmensa se desprendía de esta forma de vida destruída, una sensación de fealdad, de soledad, de desolación. Los Blancos estaban a quinientos metros. Dominaban con su fuego la carretera, cazando las sombras fantásticas que una luna rojiza en su menguante encabestraba.

Se condujo a un joven campesino pelirrojo a la sección política de la columna. Un galón de cabo del antiguo ejército estaba cosido en la manga de su túnica. Había atravesado la línea de fuego con cuatro camaradas. Aproximé a su rostro un cabo de candela. Estaba pálido, cadavérico. Sus ojos fríos no expresaban más que fatiga. Dijo como si quisiera justificarse: "Se comía mal con ellos...". Detrás del muro dormían sus camaradas. Cuando el fuego cesaba, la respiración de los hombres parecía ruidos. El cabo me hizo el relato de su huida: "Soy artillero. Estábamos en la batería del 75. Allí, en el monte. Hace tiempo que quería pasarme a los nuestros, pero no se me presentaba la ocasión. Tirábamos mal, nos dedicábamos a apuntar demasiado lejos. Dije a los camaradas que nuestro puesto estaba en el otro lado. He convencido a tres compañeros. En el hospital, he encontrado una bandera, he arrancado la parte roja que he escondido. El miércoles, anteayer, dije al oficial: "Ahí, cerca del molino hay una ternera..." En seguida ha caído en el lazo. Es preciso decir que estábamos mal con las provisiones: a veces nos quedábamos más de cuatro días sin comer nada más que bizcochos. He tenido sin duda, ganas de ternera asada, él también. He hecho una señal a mis tres camaradas, pero he aquí que González se acerca también. No decía nunca nada y por eso no se sabía lo que tenía dentro de la cabeza. Me ha dicho que sería preciso, sin duda, machacarle. Llegamos al molino donde estaba la ternera. De pronto González me dice: "Escucha, Pepe, ¿para qué reventarnos? En el otro lado son, desde luego, los nuestros. Dejamos la ternera y los vamos allí..." No he podido contenerme, le he abrazado... He sacado del bolsillo el trapo rojo. Han tirado sobre nosotros, pero sin resultado. Aquí he podido servir en la batería. Ya se donde hay que dirigir el tiro.

Seguramente había contado esto muchas veces ya. Su voz era sorda como si hubiera repetido una lección aprendida. Los milicianos le escuchaban en silencio. Uno de ellos sacó un chorizo, hizo varios trozos: "Toma, Pepe". Otro trajo un odre y el vino corrió, los milicianos decían: "Bebe, Pepe. Es preciso recobrar fuerzas..."

"Cómo te llaman, pregunté al cabo. Un miliciano nos interrumpió". No hace falta que Vd. escriba su nombre. Ha dejado su familia en el otro lado. El cabo colérico, hizo "no" con la cabeza. Tomó un pedazo de lápiz y con una escritura ancha de viñador o de pastor, escribió su nombre. En un momento como este, no se puede hacer de otra manera, dijo. Se hizo sonora su voz. Se inclinó hacia la vela y vi sus ojos ardientes. Yo no pensaba ya en la fealdad de las ruinas. En la desgraciada Guadarrama, encontré de nuevo la fraternidad viril, la ternura, la voluntad de sacrificio.

El pequeño TITO GERASSI

Quiero hablar ahora del pequeño Tito Gerassi. Sus padres vivían en París. El primer día de la guerra civil, su padre partió al frente. Combatió en Irún. Sabiendo que su puesto estaba en España, la madre hizo ingresar a Tito, de cinco años de edad, en una pensión de niños, en vacaciones. Fué a la pensión a despedirse. Tito quedó transportado de alegría: Te quedarás conmigo mucho tiempo, hasta la noche... Después dijo: "todos los niños se han ido, dicen que las vacaciones han terminado. Di a papa que vuelva pronto". La madre no pudo contenerse; sus ojos se llenaron de lágrimas. Entonces Tito Gerassi, pequeño español, dijo: "mira, vete en seguida. Me volveré de espaldas, así, y tú también vuélvete. No nos miraremos..."

Elevemos el nivel cultural de las masas

La incultura de las masas populares en la Rusia de los Zares dejó a los Soviets una triste herencia de analfabetismo que era forzoso liquidar; era necesario para el desarrollo de la industria, de la agricultura y demás actividades del trabajo en la joven República, el aumento y extensión de la cultura en una línea paralela que facilitase a las masas la asimilación y comprensión de la técnica y de los problemas que el progreso constante en todos los órdenes planteaba.

Durante la misma guerra civil se inició en la U. R. S. S. la lucha contra el analfabetismo, en los descansos de la lucha o del trabajo, el soldado rojo, el obrero y el campesino procuraban instruirse y no se le regatearon medios; se enseñaba no sólo a leer, sino que el mismo tiempo se procuraba elevar el nivel cultural en todos los órdenes.

En los momentos actuales en España, las masas, a medida que la Revolución democrática avanza hacia la social, aumentan en sus justas exigencias del saber, que han tomado forma en los últimos decretos del camarada Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública, creando los batallones de cultura, con la base de estudiantes, maestros etc., para desarrollo de una eficaz labor cultural en las segundas líneas del frente, entre los milicianos entregados al descanso, concediendo el bachiller abreviado y autorizando la asistencia de los soldados del pueblo a las clases de la Universidad.

Puede decirse que en la U. R. S. S. no hay un sólo niño sin escuela, ni un obrero ni un campesino sin bibliotecas, clases etc. Más de 4000 escuelas se han abierto en la primera mitad del pasado otoño, asisten millones de niños a las escuelas primarias y hasta los ancianos de las aldeas más remotas de las Repúblicas tártaras y mongolas reciben la enseñanza de las primeras letras y de los rudimentos científicos.

Es muy destacable que haya aumentado catorce veces la tirada de los periódicos que siempre es factor importante al contrastar el nivel cultural de los pueblos.

El cine y el teatro soviético es el vehículo cultural y artístico, educador y orientador de las masas; teatro y cine del pueblo y para el pueblo, para sus problemas y para sus exigencias culturales. En un sólo año, en 1934, se han abierto 8.500 cines y más de 40 grandes teatros, esto sin contar con los innumerables cines y teatros de los clubs que están extendidos hasta el último rincón de la U. R. S. S.

En lo que respecta a la enseñanza técnica y superior, el avance logrado es tal que, durante el período de 1933 a 1936, cerca de medio millón de técnicos han salido de las escuelas especiales de trabajo, con una preparación minuciosa, tanto teórica como práctica, que les permite dirigir e impulsar ese progreso industrial que se ha colocado a la cabeza de Europa y está en vías de sobrepasar a los Estados Unidos, ocupando el primer lugar del mundo.

Sus experimentos y estudios despiertan el asombro de los medios científicos internacionales, todas las actividades del trabajo en la U. R. S. S. están precedidas de los correspondientes trabajos, que a su vez impulsan hacia el progreso a dichas actividades, en sus respectivos institutos científicos, así funcionan hoy en día los institutos electro-técnicos, físicos, químicos, aero-hidro dinámicos, de los metales, de la óptica, de las plantas, de medicina experimental, etc. etc. Pero lo que de verdad asombra, aparte de los adelantos y descubrimientos, es que estos estudios no se hacen por pequeños núcleos de sabios, dentro de las mayores estrecheces, como ocurre en la de los grandes capitalistas, que muchas veces ahogan los experimentos se cuentan por miles los investigadores de la ciencia, que en enormes y numerosos edificios, disponen de los más perfectos laboratorios, lejos de las preocupaciones económicas y de la tutela de los grandes capitalistas que muchas veces ahogan los experimentos y descubrimientos que son contrarios a sus intereses.

4020 millones de rublos se han concedido para los institutos científicos de 1932 a 1937, cantidad que permitirá un desenvolvimiento cultural enorme, ninguna nación del mundo ha dedicado una suma tan grande para los gastos de sus entidades científicas en tan corto plazo; ningún Estado capitalista ha dedicado, ni puede dedicarla por los intereses que defiende, sólo el Estado proletario el Estado de los obreros y de los campesinos es capaz de dedicar una tan enorme suma para satisfacer lo que en las masas populares es una necesidad imprescindible y que, por el fruto de su propio trabajo, puede permitírselo.

El magnífico ejemplo que acabamos de reseñar, cobra para nosotros mayor importancia si cabe, por la analogía del camino a recorrer y de las necesidades que se nos plantean. Como en la U. R. S. S., nos encontramos con un porcentaje de analfabetismo muy elevado, o lo que quizás es peor, con un analfabetismo que tiene la desgracia de saber leer sin comprenderlo, como ocurre en muchísimos pueblos de nuestra propia Euzkadi. Pero a pesar de todo, con muchas escuelas bien dirigidas y dotadas, con misiones campesinas, con un aprovechamiento cultural del cine y del teatro, con el acceso a la Universidad vasca en nuestro caso concreto, con un acceso que no se limite a meras palabras, que, como en la U. R. S. S., se convierta en la ayuda eficaz del Estado con la asignación de una ayuda económica suficiente a los estudiantes que salgan de los lugares de trabajo como los más capacitados, estableciendo una escala de ayuda económica para los estudiantes no comprendidos en la concesión de un sueldo o salario, la supresión del pago de derechos, etc. de lo que nos da buen ejemplo, el hecho de que el 90% de los estudiantes de la República Soviética perciben ayuda económica por parte del Estado al cual a su vez aportan en lo posible su esfuerzo en aquellas labores que precise su ayuda.

TEMAS ASTURIANOS

Por Aquilino CAMPAL

COMPLEJIDADES DE LA GUERRA CIVIL

Con frecuencia vienen haciéndose expulsiones de compañeros que trabajan en las fábricas, minas, talleres, etc., por considerarles elementos derechistas. Compañeros de trabajo que siempre se han mantenido al margen de las luchas sindicales y políticas, que no han sentido la necesidad de agruparse en los organismos de clase.

Es evidente que hay que hacer una selección entre aquel personal desafecto al régimen, que se muestra irreductible para convivir en esta sociedad que hoy se forja con la sangre de nuestros milicianos y con las privaciones, lágrimas y miserias de la población laboriosa. La limpieza, el saneamiento de todo lo nocivo, se imponen. Pero se impone esta delicada tarea con una visión clara y precisa de la importancia que esta medida encierra.

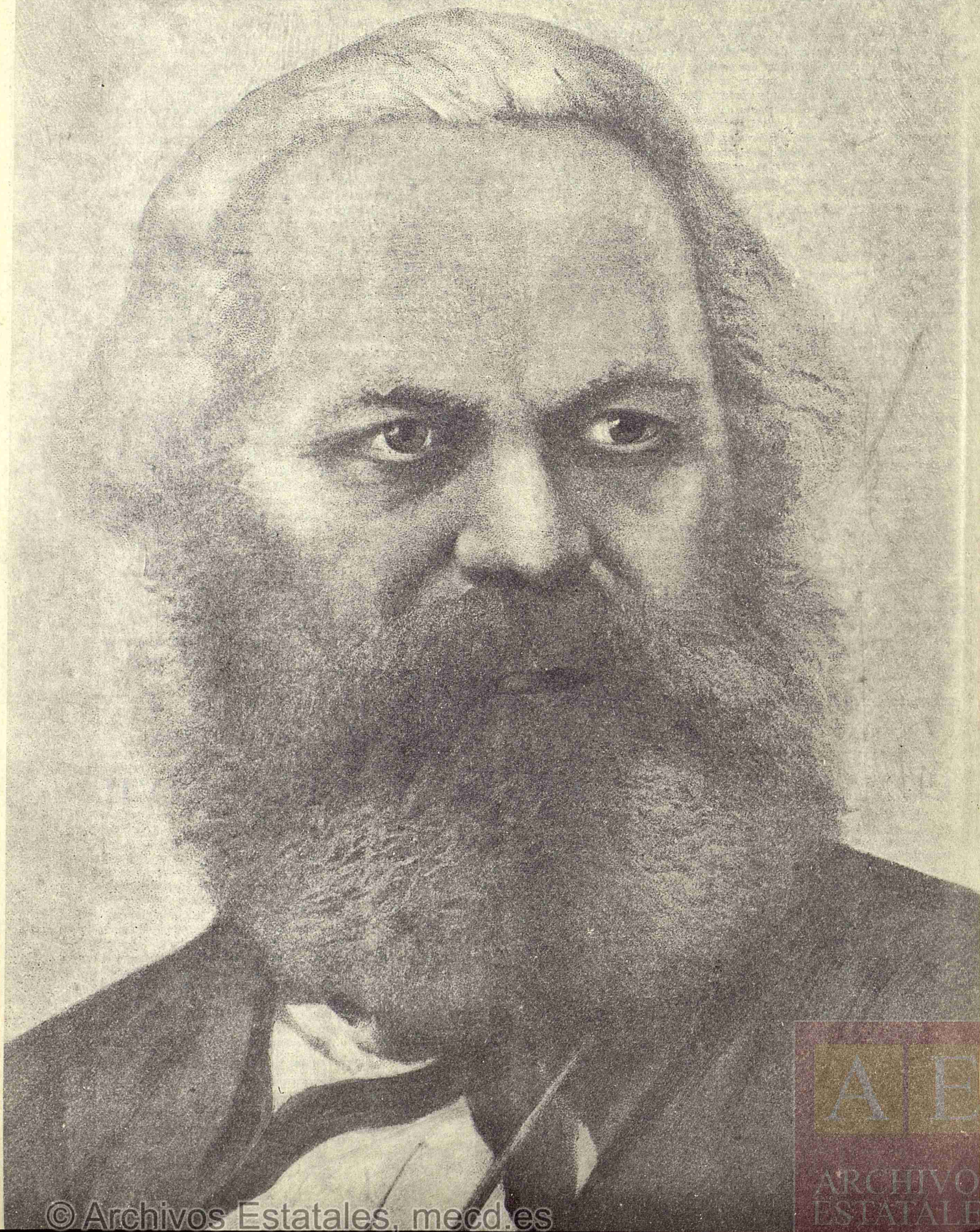
No hay que perder de vista que las expulsiones a voleo, las cesantías aplicadas alegremente, sin ser debidamente contrastadas, implican una gravedad creando un ambiente enrarecido. Abre una brecha peligrosa para nuestros fines de emancipación. En muchas ocasiones se condena al hambre a elementos que no son precisamente fascistas, que siendo de derecha simplemente o "neutral", tipo pequeño-burgués proletariado, no es difícil hacer de ellos hombres razonables, hombres que comprendan el error en que han vivido, y, de cuyo caos social nosotros podemos emanciparles. Una política

inteligente, de captación y esclarecimiento de las complejidades económicas y sociales en que se ven envueltos, daría frutos de valía para nuestra causa. El pan de sus hijos y la libertad de vivir en una sociedad más justa les conducirá a mejor camino que lanzándoles al arroyo, condenándoles al hambre. Esto último hay que evitarlo.

Esto no quiere decir que se abandone la vigilancia de clase, que las cosas van a quedar como estaban, y aquí no ha pasado nada. Tampoco esto puede admitirse. No. Esta vigilancia ha de ser más sutil, más comprensiva y humana. Necesita el tacto preciso para saben cumplir la misión histórica que en suerte nos toca vivir. Nada de mecanismos. Visión política, paciencia bolchevique. Nada de caer en extremismos de medir a todos por igual. La situación del momento exige mayor tacto y fina comprensión de los errores y debilidades de nuestros compañeros de esclavitud. Hay que ayudarles a emanciparse del amo. Pero no lanzándoles a la miseria.

Gijón, 20 de enero de 1937

Somos discípulos de Marx y Engels, de Lenin y Stalin. ¡Seamos dignos de nuestros grandes maestros!
(DIMITROFF)



MARX

Nació en Trevers, el día 5 de mayo de 1818; murió en Londres, el 14 de marzo de 1883, legando a la clase obrera las bases del socialismo científico

Producción
social

apropiación
capitalista

"Antes de regir la producción capitalista, en la Edad Media, imperaba con carácter general la pequeña industria, basada en la propiedad privada del obrero sobre sus medios de producción: en el campo, la agricultura corría a cargo del pequeño campesino, libre o enfeudado; en la ciudad, la industria se desenvolvía por medio del trabajo manual de los artesanos. Los medios de trabajo --la tierra, los aperos de labranza, las herramientas, el taller--eran medios de trabajo individuales, destinados tan sólo al uso individual, y, por tanto, mezquinos, pobres, limitados. Pero esto mismo hacía que perteneciesen, por lo general, al propio productor. El papel histórico del régimen capitalista de producción y de su órgano, la burguesía, consistió precisamente en concentrar y desarrollar estos dispersos y angostos medios de producción, transformándolos en la potente palanca de producción de los tiempos actuales... Pero la burguesía no podía convertir aquellos mezquinos medios de producción en poderosas fuerzas productivas sin convertirlos a la vez de medios individuales de producción en medios SOCIALES, sólo manejables por una COLECTIVIDAD DE HOMBRES. La rueca, el telar manual, el martillo del herrero, fueron sustituidos por la máquina de hilar, por el telar mecánico, por el martillo-pilón; el taller individual cedió el puesto a la fábrica, con su inevitable cooperación de cientos y miles de obreros. Y con los medios de producción, se transformó la producción misma, dejando de ser una serie de actos individuales para convertirse en una serie de actos colectivos, y se transformaron los productos individuales en productos sociales.

El hilo, las telas, los metales que ahora salían de la fábrica, eran productos colectivo de un gran número de obreros, por cuyas manos tenían que pasar sucesivamente para su elaboración. Ya nadie podía decir: esto lo he hecho YO, es el producto de MI trabajo.

Pero allí donde la producción tiene por forma cardinal un régimen de división social del trabajo creado paulatinamente, sin sujeción a plan alguno, por impulso elemental, imprime a los productos la forma de MERCANCIAS, cuyo intercambio, compra y venta, les permite satisfacer las varias necesidades. Y esto era lo que acontecía en la Edad Media. El labriego, por ejemplo, vendía al artesano los productos de la tierra, comprándole a cambio los elaborados en su taller. En esta sociedad de productores aislados, de productores de mercancías, vino a incrustarse más tarde el nuevo régimen de producción. En medio de aquella división elemental del trabajo, SIN PLAN ni sistema, que imperaba en el seno de la sociedad, el nuevo régimen de producción implantó la división SISTEMÁTICA Y ORGANIZADA del trabajo dentro de cada fábrica; al lado de la PRODUCCION INDIVIDUAL surgió la producción SOCIAL.

...En la producción de mercancías propia de la Edad Media no podía en modo alguno plantearse el problema de a quién pertenecían o debían pertenecer los productos del trabajo. En efecto, el productor individual los creaba, generalmente, con materias primas de su propiedad, producidas no pocas veces por él mismo, con sus propios medios de trabajo y con su propio trabajo manual o el de su familia. No necesitaba, por tanto, apropiárselos, pues le pertenecían ya de suyo. La propiedad sobre los productos tenía, pues, por base EL TRABAJO PERSONAL. Y aun en aquellos casos en que se empleaba la ayuda ajena, ésta era, por lo común, cosa accesoria, encontraba frecuentemente, además del salario, otra compensación: el futuro aprendizaje y oficial no trabajaba tanto por el salario y la comida como por aprender para llegar a ser maestro. Sobreviene la concentración de los medios de producción en grandes talleres y manufacturas, su transformación en medios de producción realmente sociales. No obstante, estos medios de producción sociales y estos productos colectivos fueron considerados como si siguiesen siendo lo que antes eran: medios de producción y productos individuales. Y así hasta aquí el propietario de los medios de trabajo se había apropiado los productos porque eran generalmente productos suyos y la ayuda ajena una excepción, ahora el propietario de los medios de producción se seguía apropiando el producto sin que éste fuese ya un producto suyo propio, sino fruto exclusivo DEL TRABAJO AJENO. De este modo, los productos, creados ahora socialmente, pasaban a ser de propiedad, no de aquellos que habían puesto realmente en marcha los medios de producción y que eran los verdaderos creadores de los productos, sino del CAPITALISTA. Los medios de producción y la producción, convertidos en factores esencialmente sociales se ven sujetos a una forma de apropiación que presupone la producción privada individual, es decir, aquella en que cada cual es dueño de su propio producto, y, como tal, acude con él al mercado; el régimen de producción se ve sujeto a esta forma de apropiación, a pesar de que destruye el supuesto sobre que descansa. En esta contradicción, que imprime al nuevo régimen de producción su carácter capitalista, SE ENCIERRA YA EN GERMEN TODO EL CONFLICTO DE LOS TIEMPOS ACTUALES. Y cuanto más se imponga e impere el nuevo régimen de producción en todos los campos fundamentales de la producción y en todos los países económicamente importantes, desplazando la producción individual salvo vestigios sin importancia, MAYOR ES LA EVIDENCIA CON QUE SE REVELA LA INCOMPATIBILIDAD ENTRE LA PRODUCCION SOCIAL Y LA APROPIACION CAPITALISTA".

Antítesis
de
proletariado
y
burguesía

"Los primeros capitalistas se encontraron ya, como hemos dicho, con la forma del trabajo asalariado. Pero el trabajo asalariado como excepción, como ocupación secundaria, como mera ayuda, como punto de transición. El campesino que salía a ganar un jornal durante algún tiempo tenía sus dos fanegas de tierra propia, de las que, en caso extremo, podía vivir. Las ordenanzas gremiales velaban porque los oficiales a jornal de hoy se convirtiesen en los maestros de mañana. Pero, tan pronto como los medios de producción adoptaron forma social y se concentraron en manos de los capitalistas, cambiaron las cosas. Los medios de producción y los productos del pequeño productor individual fueron depreciándose cada vez más, hasta que a este pequeño productor no le quedó otro recurso que colocarse a ganar un jornal con el capitalista. El trabajo asalariado, que antes era excepción y mera ayuda, se convirtió en regla y forma fundamental de toda la producción; y la que fuera ocupación accesoria se tornó en la actividad exclusiva del obrero. El asalariado temporal se convierte en jornalero de por vida. Además, la muchedumbre de estos jornaleros de por vida se ve gigantescamente engrosada por la ruina coetánea del orden feudal, por el licenciamiento de las huestes de los señores feudales, la expulsión de los campesinos de las tierras que cultivaban, etc. Quedaba perfectamente trazada la divisoria entre los medios de producción concentrados en manos de los capitalistas, de un lado, y de otro, los productores, que no poseían más que su propia fuerza de trabajo. LA CONTRADICCION ENTRE LA PRODUCCION SOCIAL Y LA APROPIACION CAPITALISTA REVISTE LA FORMA DE LA ANTITESIS DE BURGUESIA Y PROLETARIADO".

Organización
de la
producción
dentro
de cada
fábrica
y anarquía
de la
producción
en el
seno de la
Sociedad

"Hemos visto que el régimen capitalista de producción vino a incrustarse en una sociedad de productores de mercancías, de productores individuales, entre los cuales no hay más cohesión social que la establecida por el intercambio de sus productos. Pero toda sociedad basada en la producción de mercancías tiene la particularidad de que en ella los productores pierden el mando sobre sus propias relaciones sociales. Cada cual produce para sí, con los medios de producción casuales de que dispone, y para las necesidades de su intercambio individual. Nadie sabe qué cantidad de artículos de los suyos se lanza al mercado ni cuántos necesita éste; nadie sabe si su producto individual responde a una necesidad efectiva ni si podrá cubrir gastos, ni siquiera vender lo producido. Impera la anarquía de la producción social.

...Pero al extenderse la producción de mercancías, y, sobre todo, al aparecer el régimen capitalista de producción, las leyes de producción de mercancías, que hasta aquí apenas habían dado señales de vida, entran en funciones de una manera franca y potente. La anarquía de la producción social sale a la luz y se agudiza más y más. Y da la coincidencia de que el instrumento principal que el régimen capitalista de producción emplea para evitar esta anarquía: es la creciente organización de la producción, con carácter social, dentro de cada establecimiento productor. Con este resorte pone fin a la vieja estabilidad pacífica. Allí donde se implanta, en una rama industrial, no tolera a su lado ninguno de los viejos métodos de explotación. Donde se adueña de la industria manual, la destruye y aniquila. El solar del trabajo se convierte en un campo de batalla. Los grandes descubrimientos geográficos y las empresas de colonización que les siguen dilatan los mercados y aceleran el proceso de transformación del taller en manufactura. Y la lucha no estalla solamente entre los productores locales individuales; las contiendas locales van cobrando volumen nacional, y surgen las guerras comerciales de los siglos XVII y XVIII. Hasta que por fin la gran industria y la implantación del mercado mundial dan carácter universal a la lucha, a la par que le imprimen una inaudita violencia. Lo mismo entre los capitalistas individuales que entre industrias y países enteros, la primacía de las condiciones naturales o artificiales de la producción decide la lucha a vida o muerte. El que sucumbe es arrastrado sin piedad. Es la lucha darwinista por la existencia individual, trasplantada con redoblado empuje a la naturaleza a la sociedad. Las condiciones naturales de vida de la bestia se convierten en el punto de apogeo del progreso humano. La contradicción entre la producción social y la apropiación capitalista se refleja ahora en el DIVORCIO ENTRE LA ORGANIZACION DE LA PRODUCCION DENTRO DE CADA FABRICA Y LA ANARQUIA DE LA PRODUCCION ES EL SENO DE LA SOCIEDAD".

Los SOVIETS SON LA PAZ

Discurso de Máximo Litvinov, Comisario del pueblo de negocios extranjeros de la U. R. S. S.
en el VII Congreso Extraordinario de los Soviets de la U. R. S. S.

Camaradas delegados del Congreso,

Permitidme, primeramente, deciros que yo presentaré hoy una exposición sobre la situación internacional porque este punto no figura en el orden del día del Congreso (risas), pero que hablaré del informe sobre el proyecto de constitución y no me ocuparé, sino de pasada de ciertos temas actuales de la política extranjera.

El camarada Stalin ha señalado el interés que merece la opinión pública extranjera sobre el proyecto de constitución y yo, un hombre sentado en la ventana que da al extranjero, quiero comunicaros algunas ideas sobre este tema.

El camarada Stalin ha hecho un análisis muy brillante e ingenioso de la crítica que se ha hecho en el extranjero del proyecto de constitución. Es preciso reconocer que el proyecto de constitución ha sido acogido en el extranjero, no solamente con dudas y escepticismo, sino también con palabras de ánimo y de elogio. Y en ciertos medios de la opinión pública extranjera, se manifiestan actitudes tales que parece que nos van a dar golpecitos sobre la espalda con ademán protector, como a un hijo pródigo arrepentido que vuelve a su familia. La Unión Soviética, se dice, ha vuelto a la democracia europea, a las libertades burguesas, sobre este aspecto quiero fijar ciertos detalles.

El fascismo, tumba de la democracia y de la libertad

Nosotros, los marxistas, hemos tenido siempre una opinión especial sobre la naturaleza de la democracia y, de las libertades burguesas. El camarada Stalin ha expresado esta opinión en su discurso cuando ha comparado las libertades acordadas por las libertades acordadas por la Constitución soviética con las libertades burguesas que tienen el mismo nombre, pero no el mismo significado. Pero, aun tomando estas libertades en el sentido convencional, limitado, en el que han representado, a fines del siglo XVIII y del XIX, un gran papel de progreso, libertades de las que la burguesía estaba, lógicamente, orgullosa después de la época de la Revolución Francesa, podemos ahora, según parece, hablar como de algo que se aleja en el pasado.

En efecto, lo que se llama democracia y libertad burguesa, no subsiste más que en diez de los veintiseis países burgueses europeos. Los diez y seis países restantes, es decir, los dos tercios de la Europa burguesa, están bajo un régimen de dictadura fascista o semifascista. A veces, la diferencia entre los países fascistas y semifascistas no es cualitativa, sino cuantitativa. Es, más bien, una diferencia de matices o de signos exteriores. Ciertos países se declaran abiertamente fascistas; otros, que imitan en todo su régimen político y social a los países fascistas, prefieren evitar la etiqueta fascista por consideraciones de política interior o, a veces también, de política exterior.

No se puede hablar del aspecto que ofrecen la democracia y las libertades en los países fascistas. El fascismo se vanagloria de ser la negación de la democracia y de todas las libertades. Porque, ¿qué es el fascismo? Quisiera hacer de él, no una definición filosófica o científica, sino una definición ordinaria, comprensible para todos, y, también, una definición justa. Nosotros y vosotros, camaradas, conocemos las concentraciones que roen la sociedad burguesa. Estas contradicciones, no sólo no pueden ser eliminadas, sino que, inevitablemente aumentan y se multiplican. Se han agravado considerablemente después de la guerra mundial y han tenido una expresión clara en las crisis económicas que ha empezado en 1929. En algunos países ninguno de los partidos burgueses que se han sucedido en el poder ha conseguido conjurar esta crisis. El descontento de los ciudadanos en este terreno ha aumentado. Y he aquí que aparece en la escena política, o mejor es "enviado por la providencia", un hombre de genio que se encarga de sacar el estado de esta situación difícil, sin tocar sus fundamentos. Pone en acción un medio tan genial como sencillo. Si es imposible hacer desaparecer el descontento existente y las causas que lo originan, es muy fácil, por el contrario hacer desaparecer los descontentos: basta con prohibir a los ciudadanos la expresión del descontento con privarles de todos los medios de expresar sus pensamientos, sus deseos, sus peticiones, con privarles de periódicos, de reuniones, de asociaciones, de partidos y, para los obstinados y los mayores culpables en el pasado, con construir y

acondicionar una cierta cantidad de prisiones y de campos de concentración, así como cadalsos, y con declarar fuera de la ley a una parte de la población, no conforme por origen, y abandonarla al vaiven y al saqueo de la otra parte de la población. Es esto lo que se llama el fascismo. ¿Dónde está el lugar para la democracia y las libertades?

Pero puede ocurrir, direis vosotros, que este método para dominar a los ciudadanos no pretenda originalidad y los que de vosotros hayan leído al escritor Gleb Ouspenski se acordarán, sin duda, que este método entra perfectamente en el cuadro de la regla clásica del agente Mymretsov: "Coger por el cuello y no soltar". Puede que, entre vosotros, algunos digan que se puede considerar la unión del pueblo ruso o unión de Miguel el arcángel, que conoce bien nuestra vieja generación, como el prototipo del país fascista. No voy a discutir con vosotros camaradas. Quisiera solamente daros una idea del estado de las libertades en un Estado fascista modelo del cual se acercan mas o menos los países fascistas o semifascistas. Se puede considerar que el rasgo particular de algunos de estos países semifascistas es la influencia preponderante de las bandas militares, que dan órdenes al gobierno oficial, le amenazan con el terror y a veces lo practican, y que son, de hecho los dueños del Estado. De servidores del Estado —lo que parece debe ser el ejército en un Estado democrático— se convierte en su soberano.

Como ya he dicho existen an, sin embargo, en Europa diez países que han conservado la pureza de su envoltura democrática. ¿La han conservado? Sí, pero ¿la conservarán durante mucho tiempo? Esta es la cuestión. En todo caso, bajo la influencia y gracias a la propaganda prodigada por los fascistas del extranjero nacen y se refuerzan en estos países elementos que predicán abiertamente el aniquilamiento de los vestigios de democracia y libertades democráticas. En la mayoría de estos países el problema de prohibir tal o cual partido se plantea ya en la práctica; desde luego, por lo regular, estos partidos son, como acertadamente se piensa, los partidos de la clase obrera y de los campesinos, los partidos de los descontentos. La represión mecánica de los descontentos consiste en retirarles toda la posibilidad de unirse y es, como ya hemos visto, un comienzo de fascismo. Ocurre que el gobierno que se apoya sobre una enorme mayoría del pueblo y sobre la mayoría en el parlamento, esta a la voz de la minoría, con tal de que ésta disponga de una cantidad suficiente de diarios atrevidos y escandalosos. Es la voz de estos diarios lo que se hace pasar por opinión pública y hemos visto recientemente por el ejemplo de las elecciones en los Estados Unidos de América, como corresponde estos a la realidad. El 90 por % de los diarios de éste país han hecho campaña contra el Presidente Roosevelt. Si se considera los periódicos como la expresión de la opinión pública, se podría pensar que todo el país estaba contra Roosevelt. Después de todo Roosevelt ha obtenido en las elecciones una brillante victoria, reuniendo la inmensa mayoría de los votos. Es evidente que la voz de la prensa, que pretende ser la expresión de la opinión pública del país, representa a veces una minoría ínfima y aún solamente a algunos magnates de la prensa o algunos trusts industriales que sostienen estos diarios. Y sin embargo estos diarios ejercen muy a menudo una enorme influencia sobre la política interior y exterior del país y paralizan la acción del gobierno democrático. A veces aún, las esferas superiores de los bandos militares constituyen un importante factor que pesa sobre la política aún en los países democráticos. Es, bastante dudoso que tal situación responda verdaderamente a la noción de democracia. Si, en un país así, existen elementos radicales que, con los obreros y los campesinos, intenten defender el orden democrático y las libertades, que han tenido que someter al ataque más encarnizado de los elementos fascistas y han sido vencidos por sus militares nacionales a quienes ayuden los países fascistas o semifascistas. España nos suministra un brillante ejemplo; tenía un gobierno salido de elecciones generales que se habían celebrado según todas las normas de la democracia burguesa. Pero como este gobierno sabía proclamado un programa de salvaguardia de la democracia, de salvaguardia de las libertades, de salvaguardia del parlamentarismo, entonces se han levantado contra él un puñado de generales y oficiales, sostenido por gobiernos fascistas extranjeros y trata de derribarlo cumpliendo la consigna del fascismo. Pero lo mas característico es que esta lucha abierta y organizada contra la democracia encuentra la simpatía y aun la ayuda substancial por parte de los Estados democráticos.

La seguridad de los países de Europa Occidental está amenazada

He aquí, camaradas, la suerte de la democracia y de las libertades burguesas en la actual Europa y he aquí, porque nosotros podemos estar particularmente orgullosos cuando, a propósito del proyecto de nuestra Constitución, se nos dice que volvemos a entrar en el seno de la democracia europea, que volvemos a las libertades burguesas. Sería más justo decir que elevamos de nuevo la bandera de la democracia, la bandera de las libertades que las débiles manos de la burguesía desfallecientes dejan escapar y que nosotros añadimos a estas nociones una nueva sustancia, la rica sustancia Soviética.

Llegando a ser el parapeto de la democracia y de la libertad, la Unión Soviética no apela, sin embargo a la creación de un bloque internacional de lucha contra el fascismo que niega la democracia y la libertad. En tanto que Estado, no tenemos para ocuparnos del régimen interior fascista de tal o cual país. Nuestra colaboración con los otros países, nuestra participación en la Sociedad de Naciones se basan en el principio de la pacífica coexistencia de dos sistemas: el sistema socialista y el sistema capitalista y nosotros estimamos que el orden fascista entra de lleno en éste último. Pero el fascismo deja de ser ahora el asunto interior de los países que lo confiesan. Hubo un tiempo en que el padre del fascismo, Mussolini, declaraba que el fascismo no es un artículo de exportación. Hay que hacer justicia a Mussolini: durante largos años ha sido fiel a esta declaración y la propagación del fascismo fuera de las fronteras de Italia no ha sido un elemento de su política exterior; pero esto ha durado mientras el fascismo de Mussolini no ha pasado por los cursos berlineses de perfeccionamiento y no ha sido fecundado por las teorías de lo que se llama el nacional socialismo alemán. Diferenciándose del fascismo italiano el nacional fascismo alemán, desde que se asentó en el interior de su país, ha trasladado su actividad más allá de sus fronteras. Hay documentos que establecen que la actividad del partido nacional socialista, teniendo una red extraordinariamente tupida de filiales en casi todos los países, no se limita, como quieren hacernos creer los representantes oficiales del fascismo, a asegurar las necesidades culturales y sociales de los miembros de estas filiales. Está establecido que esas agencias se dedican a una basta propaganda fascista entre los ciudadanos del país en que residen, se inmiscuyen activamente en la política interior de estos países, levantan ciertos partidos contra otros, fundan y sostienen órganos de prensa, no reparan en hacer espionaje y no se detienen ni aún delante de la actividad terrorista, sin ninguna preocupación de las leyes de los países que les dan hospitalidad. Una agencia de este tipo ha sido recientemente descubierta en nuestra Unión Soviética. Sin embargo, no estamos de ningún modo asustados por esta actividad que el fascismo despliega en el extranjero. Representa una real y gran amenaza para otros países, una amenaza para su existencia misma, pero no para nosotros. Tendemos fácilmente razón para nuestras propias fuerzas en el territorio soviético; y para luchar contra ella no iremos a pedir ayuda al extranjero, ni a concluir con este fin alianzas de acuerdos internacionales.

La guerra de los generales rebeldes y de los intervencionistas contra la España republicana

La actividad que el fascismo tiene en el extranjero presenta un carácter más serio cuando adopta forma como en España por ejemplo.

No cabe actualmente ninguna duda de que después de la derrota de los partidos de derecha en las elecciones democráticas de España, elecciones que han demostrado la confianza y el desvelo del pueblo hacia el gobierno español, salido de estas elecciones, los generales rebeldes no se hubieran atrevido a levantar una revuelta contra este gobierno si, antes no le hubiera sido prometida la ayuda del gobierno alemán y del gobierno italiano. Y esta ayuda no solamente ha sido prometida sino que ha sido efectuada.

La llamada a la revuelta de los generales no ha encontrado eco entre los soldados y los marinos del ejército, y los generales han tenido que recurrir a la ayuda de los marroquíes y de la legión extranjera, es decir de la legión que se recluta entre los aventureros internacionales y los elementos de derecho común. Con estas fuerzas el general Franco se ha levantado contra el Gobierno español, y con ellas ataca la capital de España.

Pero estas fuerzas que se encontraban en Marruecos, no hubieran podido ser transportadas a España si los aviones y los barcos de guerra alemanes e italianos no habían sido puestos a disposición del general Franco.

Tened en cuenta que Alemania e Italia mantenían aún, en esa fecha relaciones diplomáticas con el gobierno español, y su intervención era por su parte una violación evidente de los deberes internacionales más elementales.

El fascismo alemán que se viste con la toga de defensor de la raza aria no parece experimentar ningún remordimiento de conciencia al enviar al combate contra el pueblo español arios, moros no arios.

Sin molestarse de ningún modo, Alemania e Italia declaran que sostienen al General Franco porque no quieren tener en España un Gobierno democrático, un Gobierno del Frente Popular y que quieren ver en este país el gobierno basado sobre principios fascistas que les ha prometido el general Franco. Es indudable que a Italia y Alemania no les es preciso en España un fascismo por el fascismo, ni tampoco, en el caso presente, es un medio para llegar a otros fines que no tienen nada de ideológico.

La farsa de la no intervención

De acuerdo con la iniciativa de Francia e Inglaterra, invocando la necesidad de impedir complicaciones internacionales posibles que amenazan la paz, fué firmado un acuerdo internacional de no intervención en los asuntos de España en cuanto al suministro al gobierno o a los rebeldes de cualquier material de guerra.

Esta proposición estaba indudablemente en contra de las nociones habituales de las relaciones internacionales que admiten el suministro de no importa que armas por un gobierno a otro reconocido por aquel y que prohíben esos suministros a los rebeldes en cualquier país con el que las relaciones diplomáticas se mantengan.

Sin embargo, teniendo en cuenta los motivos oficiales sobre los cuales esta proposición estaba fundamentada, el gobierno soviético ha dado su adhesión. Suponía, desde luego, que este acuerdo, siendo respetado lealmente por todos no originaría, en el fondo, ningún perjuicio al gobierno español, porque el general Franco, abandonado a sí mismo no tenía ninguna posibilidad de impedir la represión de la revuelta. No es preciso decir que la condición preliminar de nuestra adhesión al acuerdo era, lo repito, el respecto leal a este acuerdo por todos sus formantes.

Alemania e Italia, así como la Portugal fascista, han diferido durante largo tiempo su respuesta a la proposición que se les había hecho de adherirse al acuerdo de no intervención; bajo diversos pretextos, hicieron arrastrar con lentitud las negociaciones sobre este tema y utilizaron el tiempo así ganado para aproximar abundantemente y con un ritmo acelerado, al general Franco de aviones, de carros de combate, de artillería y de otros objetos de armamento. Esto les era necesario si, después, se descubrían en España armamentos de marca alemana o italiana, para poder justificarse diciéndolo que estos armamentos habían llegado a España antes de la firma del acuerdo.

Pero, he aquí el acuerdo firmado por los mismos países fascistas. Pasan las semanas. La U. R. S. S., Francia, e Inglaterra y otros países mantienen leal y escrupulosamente sus compromisos, mientras que Alemania e Italia, con ese desdén hacia los compromisos internacionales que les es característico continuaron en secreto el suministro al general Franco de todas las clases posibles de material militar y naval y, a este afecto, utilizaron sobre todo las bases portuguesas. Esos suministros se convirtieron en la fábula de Israel. Los correspondientes de diarios extranjeros de todos los matices políticos, sin exceptuar a los de extrema derecha, hablaron de ello. Innumerables testigos oculares lo contaron. Esto, ciertamente, era conocido, por los cónsules extranjeros que se encontraban en los puertos en cuestión, cónsules, cuyos informes no han sido publicados hasta ahora por desgracia. Y, el Gobierno español, ha hecho conocer oficialmente a la Sociedad de Naciones y a diferentes Estados, por medio de notas, los suministros de armas hechos al general Franco, esos suministros que son doblemente ilegales: primero, desde el punto de vista del derecho general y, segundo, por la aplicación del acuerdo internacional existente.

El Gobierno soviético se dirigió entonces al Comité de Londres de los embajadores que, según nos parecía, había sido creado para asegurar el respeto, por todos los firmantes del acuerdo de los compromisos que habían asumido y para vigilar los casos de violación. Sin embargo no nos habíamos equivocado. El Comité de Londres comprendía la consigna "no intervención" en el sentido siguiente que el no debía intervenir en el asunto de no intervención en los negocios de España. El Comité de Londres entendía a su tarea en el sentido siguiente: debía vigilar únicamente para que los Estados que habían adquirido determinados compromisos en el acuerdo de no intervención no reconocieran por sí mismo su infracción y que, mientras negaran haber cometido esta falta sus explicaciones serían reconocidas como suficientes y que las funciones del Comité se debían limitar a esa. Una decisión tal del Comité sancionaba por adelantado todas las violaciones del acuerdo cometidas por los países fas-

cistas. El Gobierno soviético no tenía más que hacer que declarar lealmente al Comité de Londres, aunque no estuviera interesado en hacerlo de ninguna manera, que se consideraba moralmente desligado del acuerdo en la misma medida que todos los demás firmantes.

Los suministros de armas alemanas e italianas dieron por resultado el que el general Franco y sus tropas marroquíes llegaran a ocupar puntos estratégicos extraordinariamente importantes y adelantarse a las puertas de Madrid.

Dieron por resultado el que, durante varias semanas, centenares y millares de kilogramos de bombas, incendiarias y obuses hayan caído sobre la espléndida capital del pueblo español matando y mutilando centenares y millares de pacíficos ciudadanos de mujeres y niños y destruyendo admirables monumentos de arquitectura y de escultura, monumentos antiguos y que constituyen el tesoro de la humanidad entera.

Y esta destrucción, ha sido hecha por aviones alemanes e italianos, por las manos de pilotos alemanes e italianos. Esta obra destructora de la primera colaboración internacional activa de los fascistas alemanes e italianos unidos, quedará para siempre como una página de la más vergonzosa en la historia de las relaciones internacionales, en la historia de Europa.

Estoy convencido, camaradas, que expreso el sentimiento del Congreso si digo que en este momento cuando hablamos de España, nuestros pensamientos, nuestros sentimientos llenos de ardientes simpatías y de admiración van hacia los defensores heroicos de Madrid, hacia los valientes combatientes del ejército de España Republicana de los otros frentes, en sus combates encarnizados contra la fuerza de la barbarie y del vandalismo.

*La teoría revolucionaria no es un dogma;
se forma definitivamente sólo en contacto íntimo
con la práctica de un movimiento realmente
revolucionario y realmente de masa.*

LENIN.

Sabino de Arana - Goiri

*Los ricos son los mayores
enemigos de Euzkadi*

(Sabino de Arana-Goiri)

Es necesario recordar, en el aniversario de su nacimiento, al basko ilustre que supo lanzar el grito de libertad por los valles y las montañas de Euzkadi.

La figura de Sabino de Arana-Goiri cobra mayor importancia en estos momentos en que el pueblo Basko junto con sus hermanos del resto de las tierras ibéricas marcha a la lucha por su liberación.

Desde su tumba, los latidos de la lucha de los pueblos que quieren ser libres, reciben un impulso, los que mataron a Sabino de Arana-Goiri son los que dirigen sus cañones contra las libertades de todos los pueblos ibéricos y lo harán mañana contra todos los del mundo.

A nuestra bandera se une la sombra gloriosa de todos los hijos de Euzkadi, de Cataluña, de todos los pueblos Hispanos que han muerto por sus libertades, y entre ellas no puede faltar la de nuestro hermano Sabino de Arana-Goiri.

Sus restos mortales, cubiertos por tierra Baska, vibran al estruendo de la lucha que nuestros gudarís sostienen con el enemigo invasor, de la que son testigos y hubieran querido ser protagonistas.

Nosotros, comunistas y baskos, defenderemos Euzkadi contra todos los enemigos y lucharemos codo a codo con los pueblos oprimidos de todo el mundo.

Ante tu tumba y la de los caídos en el solar Ibérico, lo prometemos.

LA EUROPA NEURALGICA

Por Gabriel Peri

—¿Hacer el balance de Europa ahora? ¿Dar la fotografía de Europa? Pero ¿no ve usted que nunca el Viejo Continente se ha prestado menos a estos ejercicios de contabilidad, a estas operaciones pictóricas?

—Sin duda. Pero las potencias se agrupan; unas formaciones surgen y otras se dislocan. Este movimiento es lo que se quiere que usted pinte.

—Muy sencillo. No me facilita usted la tarea. ¿Ha vivido usted en el campo las horas que preceden a las grandes tormentas? Los hombres, las mujeres, los viejos y los jóvenes se precipitan. Van a la desbandada algunas veces. Pero todos se agitan y gritan. Los más indolentes se mueven. Los menos locales, claman.

La Europa de fines de 1936 tiene algo de este espectáculo de hervidero, de agitación desordenada... Los Gobiernos y los pueblos toman posiciones como en vísperas de una gran catástrofe. Pero dudan, tantean. Cambian de lugar.

Guardémonos, de todos modos, de llevar demasiado lejos la comparación. Hablamos de la tormenta y pensamos en la guerra.

La guerra no es una calamidad natural. Nosotros rehusamos a creerla inevitable. Cuando la tormenta sobreviene no hay sino ponerse al abrigo y dejarla pasar. Mientras que la guerra se puede prevenir. Se puede rechazarla. Se puede

hacer fracasar las fuerzas de la guerra. Los técnicos de la diplomacia (queremos decir aquellos cuya gran competencia ha conseguido poner a Europa en el espantoso lío en que se debate) predicán con solemnidad una consoladora teoría. Noche y día nos repiten que para salvar la paz es preciso, ante todo, evitar que se constituyan « bloques ideológicos » rivales. Cuidado con las cruzadas, dicen Desgraciada Europa si dos bloques se enfrentan en su territorio.

Se ve uno tentado a decir a estos « consejeros »: « Muy bien, hermosos habladores; pero, hasta ahora, ¿a qué nos han llevado vuestros anatemas? Ni Hitler, ni Mussolini os han escuchado. Les habéis dicho: « Cruzada, no ». En Nuremberg han predicado la cruzada contra los judíos, contra los demócratas, contra los comunistas. Les habéis dicho: « Bloques, no ». En Berchtesgaden, el conde Ciano y el « führer » han sellado un pacto del género más peligroso, puesto que no está basado sobre una comunidad de intereses, sino sobre el odio común contra un Estado o, mejor, contra otra forma de gobierno.

Entonces, ¿para qué sirve gritar tan fuerte: « Cruzada, no; bloque, no »? Vuestros consejos de solterona, señores burócratas reaccionarios, no han dado más que un resultado. Han dado una justificación teórica a la inercia de los

(CONTINUA EN LA PAGINA 26).

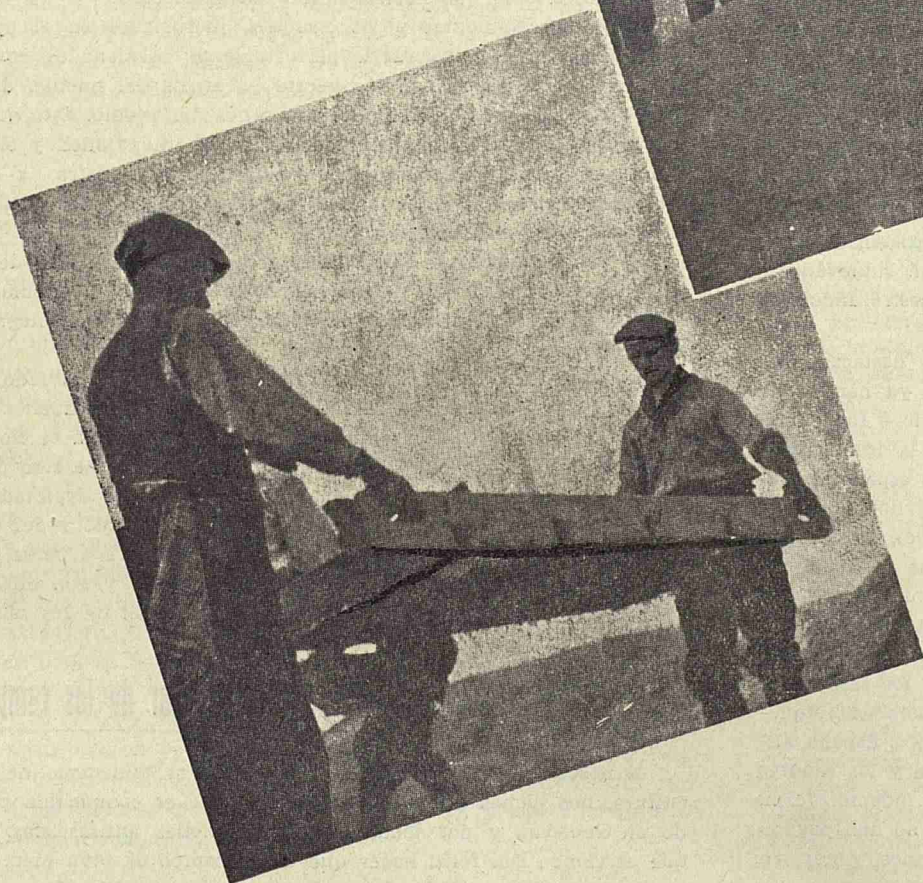
CAMPESINOS: ¡SEMBRAD!

En las llanuras de la Mancha que el fascismo no pudo someter a su yugo el trabajo de retaguardia se ha organizado. Los campesinos, que en su vida anterior estuvieron sujetos a la condición económica de asalariados míseros, comprenden, al saludar con el alborozo de sus puños levantados, la aurora de mejoras inmediatas que se les presenta junto con la responsabilidad personal estimulante del trabajo. Ya no conocerán la penuria de sustento en contraste con el nivel de vida con los terratenientes que les explotaban; ya no conocerán el trabajar sin otro resultado que el ver a los privilegiados disfrutar de su trabajo; ahora es la alegría creadora del producir con satisfacciones inmediatas y directas. Sus hermanos, los camaradas que en el frente aniquilan las fuerzas negras del retroceso, tienen una base segura de sustentación en estos campesinos. Y estos campesinos conocen el importantísimo papel que representan, por eso, en la lucha. El placer del trabajo aparece en los campos de España, en los que fueron lugares de desesperación, feudos de la miseria.

Euzkadi, toda la región del Norte, también conoció en su sistema de arrendamientos parcelarios el dolor de

El campesino estará a nuestro lado si le explicamos que aligeramos y mejoramos las condiciones económicas de su existencia. El campesino necesita la industria urbana; no puede vivir sin ella. Si abordamos la cuestión de una manera justa, el campesino nos agradecerá el que le llevemos de la ciudad los productos, el instrumental, la cultura. No serán los explotadores, los « aguiluchos », quienes se los llevarán, sino los mismos trabajadores y camaradas.

La clase obrera, el Frente Popular, el Gobierno del ré-



gimen democrático republicano de España y Euzkadi, deben hacer de nuestros *baseñitafas*, cuya pequeña parcela no les permite vivir solamente con lo que el reducido trozo de tierra produce, felices trabajadores del campo, a los cuales la liquidación del paro forzoso permitirá colocar a sus familiares en las fábricas y trabajos de las ciudades y de los pueblos, haciendo desaparecer el peso abrumador y desproporcionado de alimentar y vestir con poca tierra a familias casi siempre numerosas.

¡Camaradas campesinos! El Partido Comunista es partidario y fiel defensor de que el que trabaja una tierra no abone a otro que no hace ningún trabajo en ella la renta que es el producto que con su sudor ha conseguido el campesino. Es partidario de la abolición de las deudas e hipotecas, que agravan la situación de los campesinos en beneficio de los amos y explotadores y caciques; es partidario, en fin, de la felicidad

en los hogares campesinos y no regateará ningún esfuerzo hasta conseguirlo.

Es necesario que los campesinos colaboren, siembren y cooperen, hermanados con el proletariado y capas burguesas democráticas, en la lucha contra el fascismo bestial, intensificando la siembra y labrando la tierra en la máxima extensión, ayudando con su actividad en el campo al Gobierno democrático en la solución del problema de la productividad de la tierra.

las rentas injustificadamente elevadas, de los desahucios crueles. La ordenación del trabajo de retaguardia en el campo, hecha sobre bases justas y con el fin inmediato de conseguir la victoria, termina con este estado de cosas y aporta también a estas tierras del Norte la alegría creadora.

Nuestra, tarea, en Euzkadi como en España, consiste, no en expropiar al campesino medio, sino en considerar las condiciones particulares de la vida campesina para armonizar con los campesinos los métodos de paso a un mejor régimen.

Extracto de la conferencia dada por Vicente Uribe, ministro de Agricultura,

:: a los campesinos, el día 29 de noviembre, en Algemesí ::

¿Quién ha desencadenado la guerra?

Por qué estamos en guerra, en una guerra cruel, bárbara, que no tiene parecido con ninguna de las contiendas de nuestro país. Nuestra patria se está desangrando, nuestra patria se está destruyendo, nuestra patria está viendo desaparecer los mejores valores de su historia. No somos nosotros, no somos los proletarios, no somos el pueblo los que hemos desencadenado la guerra. Son las partidas de bandidos privilegiados, que no admiten ni admitieron jamás la República democrática. Son los latifundistas, son los militares traidores que se han levantado en armas contra la República y está hundiendo a nuestro país en un abismo de sangre. Todos esos que tantas veces hablaban de la Patria y de su España, con las armas que les dimos, con las armas que el extranjero les da, están asesinando a la flor del proletariado y de los pueblos ibéricos.

¿Qué ambiciona el fascismo?

¿Que se proponían y qué se proponen?

En estos cuatro meses de guerra, ya tenemos pruebas suficientes para saber lo que el fascismo quería hacer de nuestro país. Quería, primero, aplastar todo vestigio de libertad, todo anhelo popular de mejora y prosperidad. Quería para nuestro país, un régimen al lado del cual la inquisición era un juego de niños. Quería a todo el pueblo sometido a la bota del militarismo fascista, quería a todo el pueblo sometido a la explotación y al hambre, quería al pueblo sometido para siempre a la dominación de los eternos caciques y privilegiados de nuestro país. Para ellos no existe la democracia, para ellos no existe la voluntad del pueblo, para ellos no existe la necesidad del progreso de las naciones, para ellos sólo existen esas ansias sin límites de dominarlo todo. Y para eso se han sublevado, y por ello está corriendo la sangre en nuestro país y destrozándose la economía nacional.

En el régimen agrario, que nos interesa mucho destacar ante vosotros, es muy importante señalar algo de lo que ya han hecho allí donde dominan. La República —justo es confesarlo— fue extremadamente tímida, porque creyó que por la vía de la transigencia iba a meter en cintura a los caciques y terratenientes españoles. Pero una de las primeras medidas de los fascistas, allí donde por la fuerza de las armas tienen sometido al pueblo español, ha sido liquidar absolutamente todas las pequeñas reformas que la República había hecho en materia de progreso agrario. No hablamos de que han requisado todas las cosechas, de que han requisado todo el producto del trabajo de los campesinos, de que les tienen sometidos, de que no pueden levantar la voz, porque en seguida los fusilan los mercenarios del Tercio y los moros asesinos. No es sólo eso. Aquellas pequeñas reformas agrarias que se habían hecho en España antes del 19 de julio, han sido abolidas automáticamente y los señores terratenientes, que en muchos casos habían recibido indemnización, han visto que aquellas tierras han vuelto a su poder, no han pagado nada, no han pagado el trabajo hecho por los campesinos, y hoy, en los campos de Andalucía y en los campos de Extremadura, reina un régimen de terror para los pocos que han quedado, que no tiene ni parecido ni parangón con ninguna época de la negra tradición de nuestro país.

Eso hacen los fascistas allí donde dominan en España. Quieren que ese régimen sea implantado en todo el país; pero el pueblo español les ha dicho que no en todas las formas. Lo han dicho los obreros lo han dicho los campesinos, lo han dicho los empleados y los pequeños comerciantes y lo dice, más que nadie, ese ejemplo magnífico de millares de combatientes que en todos los frentes de nuestro país, con el fusil en la mano, hablan el lenguaje más con-

tundente frente a nuestro enemigo fascista. Les han dicho que el fascismo no pasa en España. Nos está costando vidas, nos está costando dolores, nos está costando lágrimas, pero hemos dicho que no pasan y estamos seguros de que no pasarán. (Aplausos).

Los terratenientes, los grandes propietarios, los caciques, contra la República

Todos sabéis que los terratenientes, los propietarios y sus acólitos, los caciques de todos los pueblos y de todas las aldeas de España, forman el mayor contingente del campo fascista. Ellos veían que por fin en España, gracias al triunfo del Frente Popular, la cuestión de la tierra se iba a decidir definitivamente. La tierra iba a dejar de ser propiedad de los eternos privilegiados, de los eternos gaudes, de los eternos acostumbrados a vivir con holgura a costa de todas las clases de los trabajadores del campo. Advertieron que la tierra iba a pasar a manos de los que trabajan y ellos, eternos zánganos, si querían comer tendrían que trabajar también. ¡Ah!, pero ellos no se acostumbrarían, ellos no querían admitir por las buenas que el régimen democrático de nuestro país dijera un día: esa tierra que hasta ahora ha sido objeto de explotación, ha terminado; un puede seguir siendo objeto de explotación. La tierra servirá para que trabajéis, cosa que no has hecho hasta la fecha.

Y los terratenientes y los caciques, incrustados en el ejército, incrustados en la burocracia, perfectamente hermanados con esos criminales bandoleros, con los peores enemigos del pueblo, dijeron: Para nosotros, no hay voluntad democrática del pueblo. Esto nos pertenece, porque nos lo han regalado nuestros antepasados, y si quieren que se mueran de hambre, pero esta tierra es nuestra. Y se han sublevado. No les ha importado ni les importa que corra abundante la sangre del pueblo español.

El 16 de Febrero de 1936 marca el final de un período de reacción que representa una de las peores épocas para el pueblo español. Y esta gentuza, que no se resignaba a perder sus privilegios, como las armas.

Nosotros hemos dicho: Somos el pueblo, que está al lado de la legalidad del Gobierno de la República. Tú, faccioso, dueño de las tierras, te sublevas contra el pueblo, te sublevas contra el Gobierno haciendo armas contra la República. Se acabó el que ha sido propietario de la tierra, se acabó el cacique, se acabó el explotador del hambre del pueblo. Esa tierra es propiedad del pueblo y del que la trabaja, irá a parar a manos de los trabajadores, irá a parar a manos de los campesinos y de los obreros agrícolas y con ellas tendrán la posibilidad de vivir en condiciones dignas de los hombres.

Luchamos por el bienestar de los campesinos

Y nosotros, los comunistas, y yo desde el Ministerio de Agricultura, nos hemos impuesto una misión que es compartida por todo el Gobierno y por todas las organizaciones antifascistas: hacer que el campo sea feliz, hacer que en el campo se viva bien, hacer que todos los que viven del trabajo de la agricultura no vuelvan a conocer, en ningún momento ni ocasión, ni la miseria, ni el hambre, ni las privaciones; porque estamos haciendo la guerra, estamos contestando con las armas a los enemigos del pueblo y tenemos necesidad de que las actuaciones de la guerra vayan unidas a las del trabajo en el campo: que en el campo haya tranquilidad y haya respeto para que pueda trabajarse absolutamente todo, hacer producir la tierra, para dos finalidades concretas: para que el campesino tenga lo suficiente para vivir y para que viva el pueblo. Si no somos capaces de organizar el trabajo allí donde la guerra no ha llegado, el porvenir de nuestro país tendrá entonces caracteres más

turbios; porque, aunque ganemos la guerra —que la ganaremos, no cabe ninguna duda—, aunque vencamos a los fascistas —que los venceremos— si nos encontramos al día siguiente de la victoria con unos campos que no producen, con una agricultura drotada, que no tenemos trigo, que no tenemos ganado, que no hemos sabido utilizar el poder en nuestra manos para dirigir las cosas en nuestro provecho, comprendréis, compañeros, que las mieles de la victoria no serán muy dulces; al contrario, serán algo amargas, porque no habremos sabido sacar provecho de todo lo que estuvo en nuestro poder.

En nuestro país se han acabado los explotadores

Procuremos todos con nuestro esfuerzo que el campo produzca, que se trabaje la mayor cantidad de tierra, que se siembre todo lo más posible. Y eso no se lo llevarán los explotadores, porque en nuestro país se han acabado los explotadores; eso no se lo llevarán los zánganos. Todo el producto de nuestro trabajo será para nosotros y si no sabemos trabajar para nosotros, no seremos dignos de nuestra causa. (Aplausos).

Procuremos todos, con nuestro esfuerzo, que el campo produzca

Siempre ha importado, importa ahora e importará mañana que todo el campo ibérico produzca, cuanto más, mejor. Como sea, colectiva o individualmente. Para el caso, eso no importa. Lo que importa es que nosotros sepamos utilizar, administrar y aprovechar hasta el máximo lo que está en nuestras manos, que es el trabajo de la tierra. Y del Ministerio de Agricultura no ha salido ningún proyecto fantástico, ni ningún proyecto bello, no. No hemos buscado la belleza; yo no he buscado la belleza en las cosas, sino la utilidad. Y es útil para vosotros y para todos los pueblos ibéricos que se siembre todo lo posible.

Créditos a los labradores

Dije desde el Ministerio de Agricultura y como miembro del Partido Comunista Español, que en España no debía que dar sin labrar una sola pulgada de terreno, ni un solo palmo de tierra. Lo que hay que hacer es hermanar la acción, estimular a las gentes para que el trabajo en el campo se cumpla. Porque, además, el Ministerio de Agricultura se ha preocupado de dar los medios para que se trabajara en el campo. Bajo nuestra dirección, el Instituto de Reforma Agraria ha repartido más de 22 millones de pesetas en créditos para las Sociedades obreras, para que los campesinos tuvieran dinero para poder realizar el trabajo en el campo. El crédito Agrícola, aquí mismo en Valencia, ha dado a los cultivadores arroceros más de ocho millones de pesetas. Se traen abonos, se traen simientes del extranjero. A los que trabajan el vino, les hemos dado un millón de pesetas. Se ha hecho y se hace todo esto, ¿por qué? Porque nos interesa una cosa fundamental. Además de nuestro interés en ayudar económicamente a nuestros hermanos campesinos, nos interesa sobremedida, y lo ponemos por encima de toda otra preocupación, que la economía nacional de España no se hunda, como pretenden los fascistas, sino que sea floreciente y próspera, porque de otro modo iremos a la ruina.

La propiedad del pequeño campesino es sagrada

Sabemos que hay algunos Comités que han instaurado de por sí un determinado régimen, que significa tener a todo el mundo doblegado a merced de su voluntad. Que se incautan de cosechas, que cometen otra serie de atropellos, como el de apoderarse de pequeñas propiedades campesinas, el imponer multas, el no pagar; en fin, muchas cosas abusivas. Bien sabéis que todos esos hechos no cuentan ni pueden contar jamás, jamás —oidlo bien—, con la aquiescen-

cia ni siquiera con la transigencia del Gobierno. Nos hemos incautado de las tierras de los grandes terratenientes, de las tierras de los fascistas. Y decimos que la propiedad del pequeño campesino es sagrada y al que ataca o atenta a esta propiedad o a este trabajo, tenemos que considerarlo como enemigo del régimen. (Grandes aplausos).

Hay un decreto del Gobierno de la República, que es el único que tiene valor, al cual deben todos obediencia y disciplina, que dice lo siguiente: "Las tierras de los declarados facciosos pasan a manos del Estado, y éste las entrega en usufructo a los que anteriormente las trabajaban. Y las tierras de los propietarios dadas en arriendo, los arrendatarios continuarán trabajándolas en usufructo y no pagarán mas renta a sus dueños y únicamente, cuando corresponda, pagarán un tributo al Estado". (Grandes aplausos).

Nadie está autorizado para cobrar rentas

Nadie está autorizado para cobrar rentas. En el caso de un campesino modesto que antes era arrendatario y hoy está trabajando una tierra que tiene relación directa con el Estado, si alguien pretende, por la violencia o por otros medios, sacarle dinero, lo consideraremos como enemigo del Gobierno, porque procede de espaldas a la voluntad del Gobierno y en contra de ella.

Los que cometan violencias contra los campesinos son enemigos nuestros

Los obreros no tienen para vosotros más que amistad, cariño y confianza. Los trabajadores de la ciudad en ningún momento —en ningún momento, entendedlo bien— cometen violencias contra los campesinos. Son algunos que quieren imitar a los antiguos caciques desaparecidos y que ocupan los puestos que aquellos dejaron vacantes (Aplausos). Pero esos no son obreros, no son proletarios, no pertenecen a nuestra causa, porque los de nuestra causa, camaradas, hermanos campesinos, son los que están dando la vida en los frentes; están dejando la vida en los frentes por ellos por sus familias, por vosotros, por nuestra España, por la España de los trabajadores. Y los proletarios de la ciudad han sido en todo momento los primeros que han ido a las trincheras y al frente de combate a impedir que los fascistas se saliesen con la suya; son los que en Asturias y en Madrid, en las Vascongadas y en Cataluña, están defendiendo a toda España y os están defendiendo a vosotros. No atribuyáis a ningún proletario lo que algunos individuos aislados hagan en el terreno de la violencia contra los campesinos, porque esos no son ni vuestros, ni nuestros, sino que pertenecen, con sus actos, a otro campo.

La causa por la que luchan los obreros y los campesinos es la misma

Os digo en nombre del Partido Comunista, que para defender vuestros intereses, para defender vuestro trabajo y para defender vuestras tierras encontraréis siempre a vuestro lado al Partido Comunista, sea cualquiera el obstáculo que se presente, no sólo porque vosotros sois parte esencial del pueblo ibérico, sino también porque no concebimos una España feliz, ni una España unida, ni una España próspera, si ni estamos unidos los obreros, los campesinos y toda la gente modesta que vive de su trabajo. No podemos admitir una España obrera separada de una España campesina, de ninguna manera. No concebimos a España más que unida en todas sus manifestaciones del trabajo, cualquiera que sea su matiz, cualquiera que sea su color, porque siendo todos hijos del trabajo, no hay diferencias, no hay colores, no hay más que grandes familias trabajadoras.

¡Para ganar la guerra, disciplina, disciplina y disciplina!

Hace falta disciplina en el trabajo, hace falta disciplina en la organización, hace falta disciplina en la vida ciudadana; especialmente

ahora, es sumamente fácil que esa disciplina sea un hecho real, con el fin de que nuestro Esfuerzo no se pierda. Y disciplina social para hacer lo que el Gobierno ordena, disciplina social para hacer lo que las organizaciones responsables dicen a sus militantes que tienen que hacer, disciplina a rajatabla en el ejército, disciplina a rajatabla en los frentes de combate, porque así en los frentes de combate, cuando haya que pelear cara a cara y a jugarse la vida contra el enemigo, nos ponemos a discutir, puede suceder, como desgraciadamente ha sucedido en algunos casos, que, mientras discutían los corderos, llegaron los lobos y se los comieron. Y en los pueblos tiene la obligación de responder al heroísmo y al sacrificio de los soldados y los milicianos que combaten, con la disciplina en el trabajo y sometiendo todos a la voluntad democrática del pueblo, representada por el Gobierno.

No nos consaremos de hablar de disciplina. Sin disciplina, la Unión Soviética no hubiera realizado la revolución, no hubiera batido a sus enemigos blancos; sin disciplina, la Unión Soviética no sería hoy el país más adelantado del mundo, no sería el país más fuerte militarmente, ante el cual los bandidos fascistas no pueden hacer otra cosa que temblar —temblar ante la potencia del glorioso país del socialismo—, porque con la disciplina, bien dirigida por el Partido Comunista, bien dirigida por Stalin, La U. R. S. S. ha dado al mundo ejemplo de lo que puede el pueblo.

Nadie puede incautarse de las cosechas

No queremos que nadie arrebatara la propiedad ni la cosecha de los pequeños labradores. Hay algunos casos, especialmente después que está el fruto maduro, como ahora sucede con la naranja, que algunos, en nombre de no sé qué, van al pequeño labrador y le dicen: "Ese fruto queda incautado por mí". Nadie les ha autorizado a hacer eso y no pueden hacerlo legalmente, porque el único que tiene autoridad para incautarse de algo que necesite para la guerra, es el Gobierno. Y el Gobierno no se incautará ni se aprovechará jamás de la propiedad de los pequeños campesinos. (Grandes aplausos). Y si el Gobierno dispone, en algunos casos, que los campesinos, como todos los demás ciudadanos, deben contribuir a las cargas de la guerra, está claro que vendrá a vosotros y os dirá: Compañeros campesinos, la guerra pide de vosotros este o el otro sacrificio, y es necesario que lo hagáis. Y yo estoy seguro de que vosotros lo daréis todo para que la guerra se gane. (Voces: "¡Todo lo que quiera el Gobierno!" Grandes aplausos).

Colectivización, pero no por la violencia

Hay algunos que quieren imponer la colectivización del trabajo agrícola. Yo puedo deciros como comunista, con el magnífico ejemplo de la U. R. S. S. que, evidentemente, el trabajo colectivo da más rendimiento que el trabajo individual; esto no admite ninguna duda. Con el trabajo colectivo, cuando en España se pueda, seremos mucho más prósperos, y nuestras tierras producirán más. Pero el que el trabajo colectivo, en una etapa determinada de nuestro desarrollo, en un momento determinado de la historia de España, sea mejor, no quiere decir, ni puede decir jamás, que nosotros podamos obligar a nadie, por la violencia, a que colectivice su trabajo. Son dos cosas totalmente distintas. Hoy, el trabajo colectivo, la imposición por la violencia de la colectivización de la tierra a modestos campesinos que han tenido siempre un pedazo de tierra, es contraproducente. La violencia se queda para los fascistas, y por ello os digo que la colectivización no se puede imponer por la violencia, porque no es racional, porque los beneficios no serán tan grandes como se los supone; pero, además, no queriéndolo los campesinos, ¿por qué vamos a imponer la colectivización? Si puede ser, alguno se convencerá de que eso es obra de todos; pero yo, que tengo la experiencia de estas imposiciones por la violencia sobre bienes de los campesinos, os puedo decir que alguno de estos intentos ha resultado totalmente contraproducente.

Nosotros hemos arrebatado la propiedad de los explotadores, la propiedad de aquellos que no trabajan y que no sabían de la tierra más que por las rentas que les proporcionaba; pero estos pequeños propietarios, que a fuerza de grandes trabajos, a fuerza de padecer para evitar ellos y sus familias, cultivan esa propiedad, yo os declaro que esos pequeños propietarios y esa propiedad, para nosotros, son sagrados, tan sagrados como puedan ser los intereses de los demás.

Un sólo imperativo: el de nuestro próximo triunfo

Ante esto, yo os digo, compañeros: Parad los golpes de la violencia, para todo lo que tienda a perturbar la vida de trabajo de los pueblos, parad todo lo que puede servir de discordia entre nosotros, porque no puede haber más imperativo que el de nuestro próximo triunfo, que será, al mismo tiempo, el triunfo de la libertad y la felicidad de nuestro pueblo.

Vosotros con vuestro trabajo, y los milicianos, en Madrid, escribiendo páginas que no se encontraban en la historia de ningún pueblo del mundo. En Madrid, que los fascistas creían que iba a ser cosa de horas el poder tomar, el heroísmo del pueblo español se ha manifestado en forma contundente; cuesta víctimas y aún costará más, pero Madrid no caerá en manos del fascismo. Y ante el ejemplo del heroísmo de Madrid, y ante el ejemplo de esas páginas sublimes que todas las organizaciones y sus militantes están escribiendo en Madrid, todas las rencillas, todos los pequeños rencores, todos los pequeños apetitos de los pueblos, tienen que desaparecer. Sólo nos cabe saludar emocionados al pueblo de Madrid y levantar la bandera por el próximo triunfo de nuestra causa. (Grandes y prolongados aplausos).

Carta de Romain Rolland a la Conferencia Nacional del Partido Comunista Francés

Villeneuve (Vaud), 20 de enero de 1937.

Queridos camaradas:

Os agradezco cordialmente la invitación recibida para la Conferencia Nacional del Partido. Siento honor y amistad. Lamento mucho que mi salud no me permita ir y asistir.

Estad seguros de la completa simpatía con que sigo la actividad del Partido Comunista Francés. Por la lógica del proceso histórico y por su propio juicio ha llegado a ser, no solamente el verdadero representante del pueblo francés y de su misión internacional, sino de la justa y sana política nacional francesa, porque hoy las dos grandes causas están juntas. Defendiendo la Libertad y la Justicia social se defiende la Francia secular contra la amenaza mortal de los imperialismos fascistas de Alemania y de Italia.

Ninguna tarea fué más difícil que la vuestra. En esta hora en que las necesidades del Frente Popular obligan a tantos miramientos, admiro la sagacidad, la paciencia, el firme sentido político de los camaradas que tiene el alto y temible honor de dirigir el Partido. Espero que sus esfuerzos y sus sacrificios conseguirán convencer y arrastrar, al fin, a un Gobierno demasiado inseguro y demasiado débil, que tantas veces ya, en España, ha estado a punto de comprometer gravemente la seguridad política de Francia y el éxito necesario de la causa democrática.

Aunque mi voz sea débil, se alzará siempre por la Paz y por la Libertad, por nuestros hermanos de España, que las defienden contra la agresión de los *condottieri* de todas las reacciones; por la unión cada vez más estrecha con nuestra gloriosa amiga la U. R. S. S., por todos los hombres y las mujeres heroicos que, en todos los países del mundo, sufren y luchan en defensa de nuestros ideales.

Tengo confianza. Venceremos.

Dirijo a todos los camaradas que participan en la conferencia nacional del Partido Comunista Francés, mi saludo fraternal y la seguridad de mis afectos.

ROMAIN ROLLAND.

¿GUDA ZER DA?

¿Guda zer da? Aintzin - aintziñatik gure egunetaraño, guda, giz-endari beahezko ezilari bat dala esan oi-da; esangi itzal au, gogoala, ikaraz isurturika (fruncido) gendukala, safi entzun izan degu. ¿Ainbezte aldiz entzun degun adi-epaipen au, egi ete da, gero? ¿Guda, beahezko ezilari dala? ¿Zer ongafi-motalorik izateko? Gudak, gizonen onizateari lagun-gafirik eratzen al-dio? Itaunpen au, askoren adietan dakus-kula iduritzen zaigu, gutxiagoko ez da-ta.

Giz-endaren izakitzunan, beronen bizitz-agitzen orotar ta bakarkietan astartu dezagun, ta esan oi-dan epaipen (sentencia) onek, egiari dagokion ixpiren bat bederik, aurkezten ete digun, begira-dezagun.

Bearki berak erasaten digu-ta, befiz ere, guda zer dan itantzen degu. Gizarteango ausi izugafia dala esango al-degu? Au esateakin, egiari ur-damayogula uzte degu. Ikusten deguentz, gure ardiari (intelecto) bere adipen-alak sematzen dionentz, ausi izugafia da, izan ere. Ofeba dala-ta, gezuñ-ixpirik gabe, gudaren inarpenari izen ori, egoki eman dezakeogu. ¿Bea-beahezko danik, egizki, esan al-dezakegu baña? Itaunpen onek, bezte ausi-bide bat eratzen digu; berari erantzuteko, adipen-gairik badala, ta bera nun dan, nun arkitu dezahegun bagengi, dagokion egi-aitorpena egiteko, atzera begira egoterik izango ez genduke, aitopen berakin onezpen xixtofena egingo gendukeala uzte utsakin balitz ere. Bera nun danik ezdakigu, baña; dana dala-ta, beraren bila, astarketan ekin deyogun.

Guda, gauz minberagafia ete dan jakin nai dunak, beren oñazez ta ondazun galtzez gañera, gud-aufeztonetan, ta bezte toki askotan, beren seindietako mendu maitienak ere, galdu dituenari itaun bezaye.

Erantzupenik egizkofena, ek emango diote, ta, beahezko gaitza dala esaten baldin badie, ¿zertarako?, erantzungo diote, ta beren erantzupenari ezafiaz: «gudarik gabe ere, bizi giñindekean» esanaz, beren bait-eretzaren aitopen jatoña adiraziko diote.

Ta, itanleak: Buruko miña, agiñeko miña ta bezte oñaze guziek, gure gogo ta eretzirako txar minberagafi, ta gogai-kariak dire, gure izapenari, gure algai guziari itxatsirika dauz-kagunek, dire baña, erantzun dezaikie.

Beahezko direla, egizki, esan al-dezaikiegu, baña? Aipatu ditugun gaitz guziek, eta bezte motariko gaitzik, norpere-tzat eta maite dituan dentzat, inork, nai ez dituala egizko da; bezterentzat nai dituen gaizto asko badire, baña. Guda, izan bearkikoan ere, gaitz oekikoan gertatzen dana, agiratzen da, eta ori egiztara-dezakean aitopena, Hitler «führer» zitalak, argiro adirazi digu «gudarik gabeko aro-iraupen luzea, giz-endarentzat kaltetsu dala» esateakin. Ofen gizarako bezte aitopenik bear bagendu, edesti-ofietan eredu (ejemplo) ainitz arkituko giñituke; ludian gaizto asko izan bait dira, gauñ ere badira ta biya- ere izango dira. ¿Oek ere, beahezko al-dira- Gaiztorik ez balitz, onak bereixten lanik izango ez li-tzake. ¿Gezuñik ez balitz, egiyak zenbat balioko luke? Gaiz-toa ta gezuña, gizon onaren borondaterako gauz aurkaritsuak dira. alaz ere, ematera bearturika dago, gure izalpenari, ja-torkiz. ofela dagokio-ta.

Gure astarketak damaigun egi-astafena, au da; bezte gaitz-mota askok bear duten osagafia daukanentz, onek ere, bere osagafia badaukala uzte degu, baña.

Hitler, Musolini, Franko ta gizatxar okigafi pranko gu-daren zale baldin badira ere, gudarik nai ez dutenek ere, asko dire; ek bezela, guk ere, gudarik nai ez degu, etsai maltsuñ zital oriek, gud-egiten digute, baña, ta gu, gure uz-

tekitsun-aralean, eri erantzun gabe egon ezin giñindeke. ¿Zergatika? Askatazuna maite degulako, bera gabe bizi ezin-go geralako, gure al-izate guzia, bere ikurpen ta emalpenari itxatsirik daukagulako, giz-enda osoari onezpena opa dio-gulako ta miña kingo geyagogatik.

Gure egiñak osoa, gudaren efoak (raíces) inauzteko izan bedi ta agiz bear bada, laixteñ, uruti ez dan egun zorion-gafi batean, guda beahezko dan gauza danik esango ez da. «Borondate. onezkoentzat lufean pakea izan bedi» dasan opalmera goraintzi bezaigu.

Gaur dagokigun inarpena, armaz, aitzufez, ol-taraman-kuloz, al-ditzakegun bezte kilu-mota guziz, zintzo ta ermeki alkafi lagunduz, pake ongileagango bide zabal bat, bide anaikor bat eretea da. Bearkizun ori, mekatsuen ta lafrien a izan baldin badezaigun ere, sendiagatik, aberi askatu bat izateagatik, gure enkiak (el derecho) damaikegun indafez ta gogo onez, suzparturika, egin dezagun, bada, beiñ ere, da-mugafi izango ez zaigu-ta.

Bakoitzak, gere bizi bakaña daukagu, gaizto otzotien mendean nañan bizi baño len, berau galtzea, miña bideñ obe zaigu. ¿Askatazunik gabe, bizi zertarako da? Basati orien betiko otseindan bizi izatekotan, gere aldezgafi bakafari, gu-dari, eskeñi ta opalmen donkitsu bat, opalmen sutsu bat, on-bidez egitea, baizik, ez dagokigu. Norpentzake (sacrificio, adnegación) au, mingafi izango bazaigu ere, gogo onez osatu dezagun.

Arnaririk (cosecha) izango bada, lendandik, ereintea bear da, ta, ereinte-aufez, goldez bada, layez edo aitzufez bada, lufa banestu (banestu: preparar la tierra para la siembra. Voz usual en Goyefi) bear da.

Ofela dala-ta, gu ere, nai degun, ta onezpengafi izango zaigun pake-arora irixteko, era lortzerik nai baldin badegu, bearkizun berera lakiturik gaude.

Banezkitzan ari zaizkigun banezlari afeak uruti ez ditugu.

Euzkadin, askatazun-eguzkiak, laixter, ederki argi egin dezan, gud-aufeztonetan, rekete, falanjiste, mauritar eta bez-te arots-samaldaren aurka, sutsu ta indartsu gudaratzten di-ren milakak, ofa or, nun dakuskegun. Euzkadiko seme onak, eta beren lagundari diren miña ta anei geyago, askatazunaren mendu (vástago) jatoñak dire; beren bizek eta adintza-kotzak artzen ez dituzten bezte ongizate asko baño, aska-tazun jatoñ ongilea, maiteago duten giza leyalak. ¿Beren leya, zeñen donkitsu zaigun?

lean zabalduaz, oek dagiten ereinteak, pakearen elki mar-dulez ugaldurika, arnari on bat emango digu; epaipen berak, ezparik ez damaigu.

¿Gizonaren gogoal-saroyan, askatazuna bezik eder dan lorerik al-da?

Beronen eredu ziatzik bear badegu, egun oetako batean gertatu dan agitzen batek, argi ta garbi damaigu. Franko, beren gud-aintzindari nagosi zutena utsi-ta, Gibraltarera iga-zi diren 300 gud-aintzindari oriek erakutzi digute. Beren igaz-tea, askatazunagatik izan dala agerian dago. Alemanen agin-tepean egon nai ez bait-zuten. Askatazunaren aurkaz, be-daundu baziran ere, askatazun berak, eren biotz-ok, egizt-aldaire itzuli ditu.

Ukitu, ikusi ere, ezin dezakegun doaki donkitsu onek dagizkian mirariak onelako eredu ainitz damaizkigu; one-retsi bezaigu, bada, ta bere otsein onak izateko asmo leya-tsuak, gure biotz ta adian, beti iraun beza.

Gudaren emaltsuna ta bere ausi-astafenkikoz, eretzi zai-guna, onomen adirazi deguna da.

Gobiernos democráticos. Han mantenido la dispersión de las fuerzas de paz.

En el mes de septiembre último, en Ginebra, con el tono de una oración fúnebre, M. Delbos ha dado una conferencia sobre la necesidad de no organizar cruzadas ni de organizar nada y, sobre todo, de no apresurarse. Se ha escuchado esta predicación. Y, dos semanas después, Bélgica hacía a Francia su reverencia, y lejos de Francia la Pequeña Entente se preparaba a una nueva orientación.

Así la consigna: «Cruzada, no», convertida en regla suprema de nuestros diplomáticos clásicos, con el pretexto de ahuyentar un peligro imaginario, y de combatir una política que no preconiza nada, desemboca de hecho en el mantenimiento de la desunión de los amigos de la paz en frente del bloque y de la cruzada de los aventureros.

«Mientras que de un lado las ideas se organizan, llegan a ser carne y sangre — o, más exactamente, hierro y plomo —, las fuerzas del otro lado quedan, desgraciadamente, informes, dispersas, pasivas».

La Alemania de Hitler se ha puesto en cabeza de esta «organización de ideas». Su teoría estaba enunciada todo lo más lejos en *Mein Kampf*. No faltaba más que ponerla en práctica.

Para llegar a ello ha orientado su esfuerzo en dos direcciones. Se ha asegurado apoyos abiertos y, en cierto modo, espectaculares. Y se ha esforzado en disociar las agrupaciones pacíficas que existían jugando contra ellas con el chantaje de la guerra.

La entrevista de Berchtesgaden es del género de estas grandes demostraciones espectaculares: el Tercer Reich se une al Imperio Romano. Es preciso que en el Universo choque la grandeza del símbolo. Pero ¿para qué se han unido, de hecho? ¿Qué intereses comunes les acercan?

El 11 de julio último, con el consentimiento del «duce», la Alemania de Hitler ha empezado a conducir a Austria. Después, Italia se ha inquietado. Y se ha preguntado si, en realidad, estaba trabajando para el rey de Prusia. Por personas entrevistadas, que se llaman Schuschnigg y Stahrenberg, Roma y Berlín se han hecho la guerra en el terreno de la vieja monarquía bicéfala. La cuestión de Austria permanece íntegra. ¿Qué importa! Hitler y Ciano se pondrán de acuerdo... para condenar el bolchevismo.

Durante todo el verano, S. M. Eduardo VIII y el primer lord del Almirantazgo británico han visitado las bases navales del Mediterráneo. Samuel Hoare ha anunciado a Italia que la Gran Bretaña no dejaría discutir su primacía sobre las aguas. Contra este desafío, el Gobierno de Roma solicita el apoyo del Gobierno de Berlín.

Pero von Ribbentrop es esperado en Londres. ¿Qué será de la misión de von Ribbentrop si la Alemania de Hitler suscribe las pretensiones antibritánicas de Mussolini? La burocracia de la Wilhelmstrasse vigila. Alemania reconoce la conquista italiana de Etiopía. En cambio, Italia sostendrá las reivindicaciones coloniales del Reich. Esto es todo.

Pero el «führer» y el conde Ciano anuncian al mundo que están de acuerdo para combatir al bolchevismo.

Las demostraciones espectaculares no son suficientes. Después de varios años, Alemania se entrega a ejercicios de fuerza. Hasta ahora, todos esos ejercicios han tenido éxito. Cada uno ha sido más audaz que el precedente. Pero es que todos se han encontrado con democracias débiles, huidizas, temerosas. Es así como el control de Austria ha seguido a la remilitarización de Rhenania, como el golpe de Dantzig ha seguido al control de Austria, como la intervención armada en España ha seguido a este golpe de Dantzig, y que, mientras tanto, el Tercer Reich ha llevado a dos años la duración del servicio militar.

¿Cómo ha reaccionado la Europa pacífica? Después del asunto de Rhenania ha aceptado el ser engadada, durante cerca de un año, por la Alemania de Hitler. Consultad el calendario de este año, y veréis cómo fué utilizado este plazo.

La Europa pacífica se ha callado después del asunto de Austria. Se ha callado después del asunto de Dantzig.

Después de la tentativa de «putsch» hitleriano en España, la Europa pacífica — excepto la U. R. S. S. — ha concedido a Alemania un permiso de intervención contra la República Española.

Las capitulaciones concedidas al hitlerismo no moderan las ambiciones hitlerianas, pero provocan el desarreglo en el campo de las potencias pacíficas.

El sistema de seguridad de Francia estaba basado sobre una red de pactos de asistencia mutua contratados con la Pequeña Entente y Bélgica, a los cuales se añadió en 1935 el pacto franco-soviético.

La fuerza de estos instrumentos procedía de su relación con el Pacto de Ginebra, de la certeza que poseían los contratantes de que el Pacto de Ginebra sería defendido contra sus violadores eventuales.

Los Tratados de asistencia sobre los cuales estaban fundadas la seguridad de Francia y la de sus asociados han recibido un golpe terrible el día en que la diplomacia francesa — la de M. Laval — ha organizado el sabotaje de las sanciones contra Italia.

Demos a cada uno lo que es debido, y reconozcamos que el mal, por profundo que haya sido, hubiera podido ser reparado. Hubiera podido serlo el 7 de marzo de 1936.

Hubiera podido serlo después de la victoria del Frente Popular si se hubiera dado el realce vigoroso que los pueblos esperaban. No lo ha sido.

Y porque no lo ha sido la cascada de los abandonos ha empezado.

En el mes de septiembre, algunos días después de la recepción triunfal del Dr. Schacht en París, M. Titulesco era eliminado en Rumania. Una nueva época se abría para este país. En adelante, la influencia francesa, la política de la Sociedad de Naciones, las ideas de paz organizada y de seguridad colectiva no serán ya sino recuerdos lejanos. La sombra de la cruz gamada cubre a la Rumania del rey Carol.

Se trata de la pieza esencial de un sistema de seguridad que Francia había juzgado hasta ahora como esencial: la Pequeña Entente. Después de la derrota de M. Titulesco, los que observan lo que ocurre en Bucarest, en Belgrado, en Praga, advierten a M. Yvon Delbos y le dicen: «Tenga cuidado, señor ministro: mañana o pasado mañana no quedará, sin duda, nada de la Pequeña Entente».

El señor ministro sonrió. El señor ministro ha recibido excelentes noticias de los embajadores reaccionarios que representan a Francia a orillas del Danubio!

Pero, cuando hablaba, una voz se ha oído en Bruselas: la del rey Leopoldo. Y el rey Leopoldo anuncia a Francia y a la Gran Bretaña que, en adelante, Bélgica no contraerá ningún compromiso más. Respetará los suscritos en el pasado. Pero no se comprometerá ya en el porvenir. Que no se le tenga en cuenta para el segundo Locarno que preparan, precisamente, el Foreign Office y el Quai D'Orsay.

M. Yvon Delbos escucha. Se informa. Después adonta la resolución de permanecer en silencio: «¡Vamos, no dramaticemos!».

Pero nada es tan contagioso como ciertas actitudes. Bélgica será neutral. ¿No ve que la neutralidad es, en adelante, el gran instrumento de disociación del que el fascismo hitleriano se va a servir en Europa central? El rey Carol conferencia con M. Benés, y, de cualquier manera

que se interprete su conversación, su resultado es un debilitamiento del Pacto franco-soviético.

La Pequeña Entente se ha separado de Francia y se ha separado de Ginebra. Desde Milán, Mussolini le propone asociarse a este bloque italoaustrohúngaro, del que ha sido él gran anunciador.

Hay otros ejercicios que se desarrollan a la luz del día y, se puede decir, a cañonazos.

El 18 de julio, Alemania e Italia suscitan la rebelión de los generales españoles. Una actitud resuelta de Francia hubiera reparado probablemente el mal causado por las capitulaciones anteriores y prevenido los hundimientos posteriores. La actitud resuelta no era la intervención que nadie reclamaba, que nadie quería; era el respeto del Derecho internacional.

Francia no se ha decidido ni a esto. Su primera reacción ha sido un retroceso: ha decidido colocar en el mismo plan a los rebeldes y al Gobierno. Ha llegado el día en que se ha observado que el acuerdo llamado de «no intervención» no impedía la intervención de Alemania, de Italia y de Portugal contra la República Española. Se esperaba que Francia reaccionase. Francia ha capitulado.

Francia ha dicho que aceptaba que los Tratados propuestos por ella fuesen considerados como «papeles mojados».

¿Es ésta la paz? Entonces, ¿qué era preciso?

Era preciso no ceder al chantaje de la guerra del fascismo. Esta fórmula es muy rica de contenido. Significa que el primer acto del Gobierno francés, después del 3 de mayo, debió consistir en recoger la empresa de Luis Barthou en el punto en que él la había dejado. Era preciso consolidar las amistades de Francia. Era preciso prevenir los destrozos del neutralismo prohitleriano. Era preciso ir a Praga, a Bucarest, a Belgrado. Era preciso decir: «Aquí está Francia».

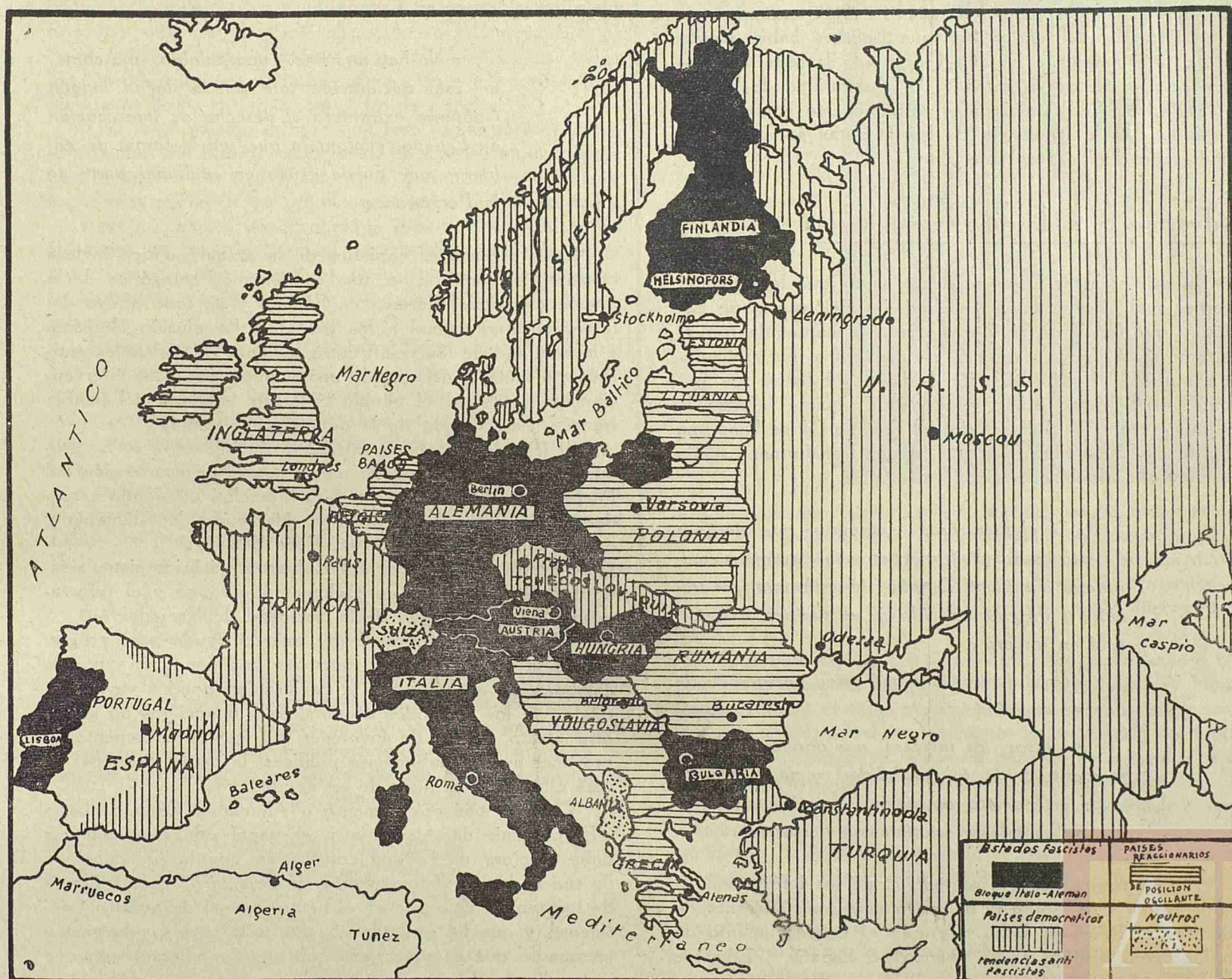
No hacía falta subordinar estas cuestiones a la suerte de la Conferencia de Locarno. Hacía falta comprender que el segundo Locarno se preparaba en las comarcas inquietas del Este y del Sudeste.

Era preciso tener otra concepción de la Entente franco-británica. La Entente francobritánica debe ser la colaboración y no la docilidad francesa en el Foreign Office. Una diplomacia francesa hábil se hubiera dedicado a cimentar la buena Entente anglosoviética. Era posible. Se ha dejado pasar esta ocasión.

Se han dejado pasar todas las ocasiones. Francia ha tenido miedo. Francia se ha callado. Francia se ha acostumbrado a confundir la prudencia y la inercia.

Los Gobiernos y los pueblos pacíficos son los más numerosos. No han querido o no han sabido unirse para ser los más fuertes.

La Francia oficial no ha sabido ser la buena conductora de esta unidad.



La reacción de Inglaterra frente a los planes de Hitler y Mussolini

Por M. MAGNIEN

Las respuestas de Hitler y Mussolini se hacen siempre esperar. Sin embargo, esta moratoria irrita considerablemente a Inglaterra.

Por eso en un discurso muy importante pronunciado el martes en la Cámara de los Comunes, Eden, el ministro de Negocios Extranjeros, ha definido fuertemente la política pacífica y democrática de la Gran Bretaña, *precisada al fin*.

Mussolini ha declarado, en su famosa *interview*, que el *compromiso de caballeros* no había hecho más que reforzar la alianza italoalemana; que este acuerdo daba a Italia — y, por lo tanto, al Reich — el derecho de intervenir en España « para impedir que el régimen comunista se instaurase en España ».

Goering ha complacido, después de sus entrevistas con el *duce*, en precisar, diciendo que Italia fascista y el Reich nazi tienen los mismos fines, los mismos ideales, los mismos enemigos. Programa de guerra claramente esbozado, bajo la cubierta « de lucha contra el bolchevismo », del cual Francia y Checoslovaquia deben ser las víctimas después de España.

En frente de esta política de confusión guerrera, el discurso de Eden constituye una *reacción importante*, porque todo, hasta ayer, hacía pensar que Londres había sacrificado definitivamente a España y aceptado la tesis de Mussolini para conservar la garantía de la seguridad de la ruta de las Indias. Pero precisamente porque este equívoco ha permitido que la insolencia de los fascistas se acentuase, Londres ha debido recobrarse.

Advertencia a los intervencionistas

En primer lugar Eden ha hecho notar que la situación internacional gira actualmente alrededor del asunto de España y que la guerra civil, provocada y mantenida por el fascismo, está siempre a punto de convertirse en conflagración europea. La intervención — dice — prolonga los horrores; el Gobierno británico se opone; quiere reforzar la no intervención. Y el secretario del Foreign Office hace una advertencia categórica a los que quieren transformar España en una semicolonias.

« Si alguien cree — agrega — que después de esta guerra civil una potencia extranjera cualquiera dominará España durante una generación y dirigirá su vida y su política exterior, está en un error.

Voy a deciros por qué estoy persuadido de que se engañan.

Nosotros, los ingleses, nos opondríamos firmemente a una tal posibilidad, y no estaríamos solos en nuestra oposición. Veinticuatro millones de españoles estarían con nosotros. »

Y para responder a la afirmación de los intervencionistas de Roma y de Berlín (y de sus amigos los franceses), de que « ni el Reich ni Italia tolerarán el establecimiento de un Gobierno distinto al de Franco en España », Eden se expresó así:

« El pueblo español, y no otro, debe decidir qué forma de gobierno le conviene. »

La integridad española y el acuerdo italo-inglés

Después añadió: « Sin embargo, la Gran Bretaña tiene interés en este conflicto español, y este interés es doble: Exige, en primer lugar, que el conflicto no se extienda fuera de las fronteras de España, y, en segundo lugar, que la independencia política y la integridad territorial de España sean salvaguardadas ».

Esta afirmación obligó al ministro británico a precisar el sentido exacto dado por la Gran Bretaña al *compromiso de caballeros* italoinglés, que no implica de ninguna manera que el *statu quo* Mediterráneo pueda ser considerado como violado si un régimen socialista o comunista (o aun democrático, calificado de soviético para las necesidades de la mala causa) vence en España.

« No hay una línea, una palabra, una coma, en esta declaración que pueda dar a ningún Gobierno extranjero el derecho de intervención en España, cualquiera que sea la forma de gobierno que pueda existir en cualquier parte de la Península. »

Estas precisiones capitales de la actual política inglesa constituyen, como se ve, una condenación categórica de la intervención italohitleriana en España y de todo apoyo del fascismo internacional a los rebeldes. La alusión clarísima a la voluntad de los veinticuatro millones de españoles antifascistas toma el aspecto de una advertencia a los intervencionistas fascistas: el pueblo británico, solidario del pueblo francés, está al lado de la democracia española.

El jefe de la política extranjera de Inglaterra se ha pronunciado también categóricamente contra la resurrección del *Pacto de los Cuatro* que prepara Mussolini queriendo extender el eje Berlín-Roma-Londres. Hablando de Alemania y de las condiciones de la Paz, Eden declaró:

« El objeto principal del Gobierno británico sigue siendo la negociación de un reglamento europeo y el reforzamiento de la autoridad de la Sociedad de Naciones.

» Estamos dispuestos a dar nuestra ayuda para progresar en la vía económica, pero con una condición: que la colaboración económica y la pacificación política vayan paralelas. Si los acomodos económicos y financieros no surten otro efecto que el de favorecer los nuevos armamentos y provocar nuevas turbaciones políticas, la causa de la paz se verá dificultada en lugar de ser ayudada. »

Citando más directamente a Alemania, Eden declaró: « El porvenir de Alemania y el papel que esta potencia debe efectuar en Europa constituyen hoy la preocupación de todos. He aquí una nación de sesenta y cinco millones de habitantes, colocada en el centro mismo de nuestro Continente, y que ha exaltado el culto a la raza y a la nación en una fe que es practicada con el mismo fervor con que es predicada. El mundo entero se pregunta hoy dónde van

La reacción de Inglaterra

a conducir estas doctrinas a Alemania o si nos van a conducir a nosotros. »

Pacto de los Cuatro, no

« Alemania puede, no solamente elegir su propia suerte, sino decidir la suerte de Europa. Si elige la cooperación en la igualdad de derechos, no hay nadie en Inglaterra que no desee de todo corazón el fin de los equívocos y la colaboración para la paz y la prosperidad. Pero es vano creer que podríamos cuidar el mal con remedios que no serían más que paliativos.

Toda nación, cualquiera que sea su política, cualquiera que sea su régimen interno, debe aceptar la cooperación, abandonando el proyecto de inmiscuirse en los asuntos interiores de las demás potencias.

Los Tratados, las palabras, no serán nada sin la voluntad de cooperar. Esta voluntad puede manifestarse por el abandono de una política de exclusivismo nacional; por la aceptación de todos los Estados europeos como asociados con un reglamento general; por una disminución de los armamentos a un nivel suficiente para la defensa, y nada más; por la aceptación de un sistema internacional para el arreglo de las diferencias, tal como el de la Sociedad de Naciones, para el bien de todos y sin perjuicio de nadie. »

Este es uno de los trozos capitales del discurso de Eden. Enseña que Inglaterra no quiere ser la víctima de las combinaciones italogermanas y que no quiere ser separada de Francia; que no aceptará el ayudar económicamente al Reich mientras éste se oponga a la colaboración con todos los Estados europeos, los amenaza y quiere permanecer con las manos libres en tal o cual parte de Europa.

Con la afirmación de que Inglaterra sigue muy de cerca la situación del Marruecos español, de que no hará ninguna concesión, porque « tiene un profundo interés en mantener en la zona española las condiciones fijadas por los Tratados en vigor », tenemos una exposición general de la actitud de Inglaterra, al lado de Francia, para la defensa de la paz y para hacer fracasar los planes de los imperialismos fascistas de expansión por la fuerza y por la destrucción de la democracia.

Pero hace falta que Inglaterra llegue hasta el fin de este razonamiento impecable: después de la respuesta italo-hitleriana, que será, una vez más, dilatada, será preciso decidir medidas capaces para detener la intervención en España (las que han definido León Blum, la nota francesa y la respuesta tan precisa de la Unión Soviética).

Esperemos que el discurso de Eden marque el fin del engaño y el principio de las acciones que interceptarán la ruta a los provocadores fascistas de guerra.

PARA PASAR

El pueblo asturiano ha cambiado rápidamente la forma de utilizar su energía. Los grupos caóticos de dinamiteros y guerrilleros que al principio aguantaban a los facciosos con escopetas y cartuchos, conteniendo su avance a fuerza de oponer a la disciplina bestial del ejército fascista torrentes de heroísmo en las acciones de grupo e individuales, donde con

A S T U R I A S S E O R G A N I Z A



Con sombreros, con viseras, en mangas de camisa, con el traje que cada proletario tenía, todos se movilizaron para aplastar la rebelión militar fascista.



arrojo temerario, despreciando la vida, no se tomaban las medidas imprescindibles de fortificación que permitiesen hacer más fácil la tarea de sujetar al enemigo, impidiendo y obstaculizando sus movimientos mediante la actuación en conjunto de todas las fuerzas y la fortificación adecuada de cada posición.

El pueblo asturiano ha cambiado; las guerrillas y acciones personales han sido sustituidas por formaciones homogéneas, donde el valor personal, apoyado en la cooperación de la cantidad, adquiere una mayor potencialidad combativa y la ligereza operativa necesaria para en las actuaciones de conjunto poder alcanzar un grado de eficacia remarcable.

A la escopeta la ha sustituido el fusil, al vestido heterogéneo y caprichoso se le va sustituyendo por uniformes regulares, a la precipitación de la ofensiva, a la casi nula ordenación de la retaguardia, se la va reemplazando con el acoplamiento, cada día más efectivo, de las fuerzas productivas y de distribución a las necesidades de la vanguardia.

Mineros, metalúrgicos, campesinos y masas populares en general acoplan sus esfuerzos a las necesidades de la guerra bajo la consigna ¡P A S A R E M O S !



ARCHIVOS
ESTATALES

UN COMPROMISO EN CHINA

Por N. TERENTIEV

«Nuestro país, que posee la más antigua cultura de la Historia, cuyo origen procede de hace más de cinco mil años, ¿va a consentir el ser una colonia? Un pueblo de más de 450 millones de seres, el más grande del mundo, ¿va a estar destinado a la esclavitud? ¡El pueblo chino no puede tolerar esta situación! Cuatrocientos millones de chinos pueden y deben luchar por su libertad, su integridad territorial y sus derechos humanos. En la crisis general que se agranda no hay más que un medio de salvar a China: ¡movilizar el pueblo entero por su libertad! Es por lo que el Partido Comunista Chino ofrece a todos los partidos y a todos los soldados la realización del Frente Popular Antiimperialista, por el pan, la libertad y la paz en la China libertada.» — VAN MIN.

La amenaza de una guerra intestina en China, provocada por el golpe de mano de Tchang Sue Liang y por la detención de Chang Kai-Shek, jefe del Gobierno de Nankin, es felizmente conjurada. El conflicto ha recibido una solución pacifista, transaccional. Las condiciones de este compromiso no son todavía oficialmente conocidas. Pero lo que importa es que este compromiso existe y que la China ha evitado la catástrofe que la amenazaba. Esta circunstancia no puede inspirar más que un sentimiento de satisfacción a los amigos de China en el mundo entero.

La solución pacífica y favorable para el Gobierno de Nankin, de dos crisis graves, la primera provocada por la revuelta de los generales sudistas, en verano último, y la segunda por la rebelión de Chang Sue Liang, seis meses más tarde, no dejan de ser instructivas.

En los dos casos, la esperanza que tenían los adversarios de Nankin de provocar una debacle en su campo y de dar por su intervención la señal de separarse a otros generales regionales de Nankin, no está justificada.

Las dos veces la opinión pública de China ha sostenido al Gobierno central, y, por otra parte, ella exige desde el primer momento la liquidación pacífica del conflicto.

En resumidas cuentas: en los dos casos, las intervenciones contra Nankin, aunque se producían con consignas antijaponesas, eran de hecho favorables al Japón; éste hubiera estado dispuesto a pagar muy caro el desencadenamiento de una guerra intestina en China, que habría limpiado el camino a la agresión japonesa. Pero las dos veces los esfuerzos coincidentes con la opinión del imperialismo japonés no han tenido éxito.

No menos evidente es la correlación que existe entre estos sucesos de la vida interior de China y la política del Gobierno de Nankin en la cuestión de las relaciones con el Japón, cuestión de importancia capital para el país.

La política de concesiones y de capitulación delante del imperialismo japonés, practicada durante dos años por Nankin, era fatal a los intereses nacionales de la China y a la suerte del régimen del Kuomintang.

La victoria pacífica de Nankin en estos dos conflictos interiores no habría sido posible si la política en cuestión

habría continuado. En los dos casos la victoria se ha conseguido porque desde hace un año el Gobierno de Nankin ha modificado sensiblemente su política en el sentido de tener en cuenta la opinión pública, que exigía una resistencia más enérgica a la agresión japonesa.

Estos son los cambios que junto a la comprensión de los efectos funestos de una nueva guerra intestina han empujado en ambos casos a la opinión pública a sostener a Nankin, y han creado una situación tal que los adversarios del Gobierno de Nankin han tenido que abandonar su obra.

Pero, de otra parte, la posibilidad misma y la renovación de esos ataques contra Nankin se producen siempre bajo las consignas de una lucha más vigorosa contra el Japón, revelando la vulnerabilidad específica del régimen de Nankin, como resultado, no solamente de su reputación anterior, sino también de las excitaciones, que continúan.

En toda una serie de cuestiones, Nankin ha continuado la represión contra los militantes del movimiento de emancipación nacional. Y él ha persistido en eludir la unificación real de todas las fuerzas sociales de la China, dispuestas a luchar por la independencia del yugo japonés, habiendo persistido netamente Nankin en rechazar de una manera sistemática las proposiciones de los *soviets chinos* por la constitución de un frente único contra el Japón.

Era esto lo que originaba un terreno propicio a los movimientos contra Nankin, que se abrigan detrás de los llamamientos de frente único y de resistencia a la agresión japonesa, llamamientos que encuentran un potente apoyo en la población del país.

Cuanto más se enderece la línea política de Nankin en esta cuestión, con rapidez y energía, más sólida será la situación interior de China y más se aproximará el día de la emancipación de este país.

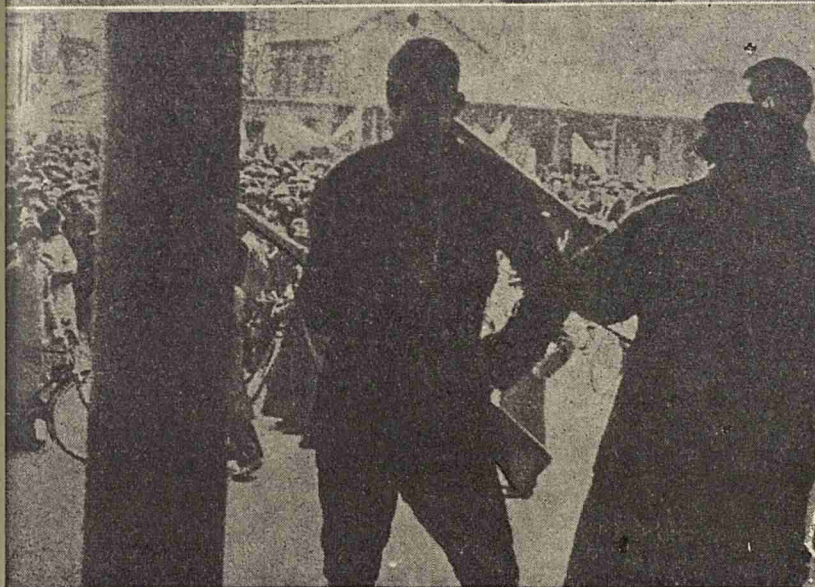
Por otra parte, el hecho de la liquidación pacífica del conflicto es el índice de un fracaso histórico del imperialismo nipón. Uno de los principales objetivos de la política japonesa en China es el impedir a este país la realización de su unidad. El otro objetivo es la liquidación y el aplastamiento del movimiento antijaponés. Después de más de cinco años del desarrollo intenso de la agresión japonesa, la China se muestra más unida que anteriormente e incluso más resuelta a hacer fracasar esta agresión.

No hay que estar muy extrañados si los militaristas japoneses se muestran descontentos de la solución del conflicto suscitado por Chang Sue Liang; ellos habían hecho todo lo posible por provocar la guerra civil, no vacilando en dirigirse a Nankin con reivindicaciones, amenazas y exigencias directas.

El ministro de Negocios Extranjeros de Tokio, M. Arita, el embajador japonés en Nankin, M. Kavagoe, los representantes de los clans militares japoneses en las diversas regiones de la China, y el mismo príncipe De-Van, que han intentado invadir el Suiyuan, todos habían abiertamente formulado sus exigencias y amenazas.

Pero la guerra civil, que debía dar al Japón un medio más para parcelar e imponerle su dominación señorial, no ha estallado.

Continúa al final de la página siguiente.



Petrogrado - Madrid

La ola de sangre cubrió Rusia, los obreros, los campesinos, empuñaron los fusiles. Los ejércitos blancos de la contrarrevolución avanzaron hacia Petrogrado, la capital estaba en peligro..., pero, los hombres, las mujeres, todo el pueblo junto a los soldados revolucionarios corrieron a su encuentro y los destrozaron, el desastre de las fuerzas fué tan grande como el triunfo del proletariado.

Han pasado los años, y hoy como entonces...

La ola de sangre cubre España, los obreros, los campesinos, las masas populares empuñan las armas. Los ejércitos del fascismo internacional avanzan contra Madrid; y hoy como entonces...

Los hombres, las mujeres, todo el pueblo presenta batalla en las puertas de la capital; y como entonces...

El pueblo escribe con sangre la historia; y hoy como entonces...

El pueblo derrota, aplasta, extermina a la canalla fascista. Vence y PASA.

Cuando los hombres del futuro recuerden estas páginas, saltará a su mente el sacrificio de las dos capitales que supieron teñir la bandera del sacrificio al rojo vivo de sangre proletaria.

Eran Petrogrado y Madrid dos fechas, dos victorias, dos veces en que las fuerzas obreras PASAN sobre el capitalismo fascista y reaccionario.

UN COMPROMISO EN CHINA

Chang Kai-Shek, del cual los clanes militares japoneses soñaban el deshacerse, ha vuelto a Nankin, sano y salvo, y, además, con la rica experiencia de los acontecimientos de Sian.

Les queda a los imperialistas japoneses la esperanza de que la situación de Chang Kai-Shek está quebrantada, y concentran sus esfuerzos por la agravación de las luchas interiores en el campo de Nankin, para impedir, en particular, la evolución ulterior de la política de Nankin hacia una lucha eficaz en favor de la Unidad de la China.

Es a este efecto que el Gobierno y los clanes militares del Japón han vuelto a comenzar a amenazar abiertamente la China de « consecuencias graves » en el caso de que

(Viene de la página 30)

Chang Kai-Shek aceptaría las reivindicaciones políticas formuladas por Chang Sue Liang.

El desorden en el campo de los imperialistas japoneses se ha agravado por el hecho de que la mediación británica parece haber jugado un cierto papel en la solución pacífica del conflicto de Sian. Inglaterra ha demostrado de esta forma que está interesada en el reforzamiento y no en la desagregación de la China.

Supuesto que uno de los principales fines de la política japonesa era y continúa siendo el aislamiento de la China de los otros países, y netamente de las potencias occidentales, el Japón ha sufrido en esta especie un fracaso incontestable.



Las criminales agresiones de los "nacionales" alemanes, italianos y marroquíes, contra la población no combatiente, causan numerosas víctimas entre las mujeres y los niños.

La foto capta un instante en que una mujer es transportada a una ambulancia aérea.



En las montañas de Euzkadi las trincheras se llenan de barro cuando llega el tiempo lluvioso. Los "gudaris" que las guarnecen siguen vigilantes y con el mismo deseo de vencer al fascismo, a pesar de todas las inclemencias. Las tormentas no son obstáculos suficientes para enfriar el optimismo de su fe absoluta en la victoria.



Los comandantes y oficiales de las milicias del pueblo y para el pueblo, aprovechan los contados momentos disponibles para estudiar el terreno sobre el cual han de operar las fuerzas a sus órdenes.

Esta instantánea nos muestra al compañero Cristóbal en unión de jefes y oficiales del batallón Rosa Luxemburgo, observando las posiciones enemigas.

